

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1834, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
AUBER (D. Pedro Alejandro).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquín).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELLENDEZ (D. Francisco).
MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESSET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ALVARO.

ANUNCIO DE LIBROS.

Se anuncian los libros, láminas, folletos y demás perteneciente á librería cuando se remitan los anuncios acompañados de un ejemplar y sean proporcionados al valor de este. Si constara la obra de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

Les ouvrages remis de l'étranger seront annoncées avec la plus grande ponctualité, autant de fois que demandera sa valeur. Les ouvrages remis en double seront au surplus analysés dans le corps du journal.

Adresser les communications á MM. NIETO y MENDEZ ALVARO, propietarios de «EL SIGLO MÉDICO», calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º
MM. les Editeurs et Libraires trouveront dans ce journal la plus grande publicité,

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

CONSULTAS MÉDICAS.

LA INTEGRIDAD.

PLAZA DE SAN MILLAN, 11, MADRID.

La luz de la controversia racional y científica necesita todo enfermo, que con sólo los nobles esfuerzos del médico de cabecera no logra adquirir la salud perdida. Médicos de práctica bastante y de laboriosidad continua son los encargados de subvenir á esta necesidad de todos los días, siendo su norma la integridad.

La mejor consulta es aquella en que observadores distintos discuten las causas y los efectos de las enfermedades, inquieren cuál sea la enfermedad que se padece, y acuerdan un plan curativo conforme con la ciencia y complementado con la experiencia. Esto y no la especulación se proponen los médicos de estas consultas al hacer un llamamiento á los pacientes, por medio de sus médicos de cabecera.

Hay consulta todos los días, excepto los domingos, desde las doce de la mañana hasta las dos de la tarde, y desde las seis de la tarde á las ocho de la noche.

Los honorarios son: por consultar verbalmente con dos médicos á las horas marcadas, 80 rs. vn. la primera y 60 las consultas dentro de los seis meses en que se ha hecho la primera; con tres médicos, primera consulta, 120 rs. vn., y las siguientes en los seis meses 90 rs. vn.; con cinco médicos, 320 rs. vn. la primera y 240 las siguientes en los seis meses. Las consultas de cinco médicos se encargan el día antes, y se conviene la hora á que ha de efectuarse.

Cuando los médicos hayan de ir en Madrid á casa del paciente, se cobran cinco duros por cada médico.

Las consultas por escrito, siendo hechas por médico á nombre del enfermo, se remite libranza ó se abona, evacuándolas un solo médico, 100 rs. vn.; si dos médicos la evacúan, 160 reales vellón; si tres médicos, 240 rs. vn., y si cinco, 400 rs. vn.

La consulta, tanto verbal como por escrito, se evacua haciéndose cargo los médicos de los antecedentes, reconociendo al enfermo cuando está presente, discutiendo sobre lo que se observa y afirma, y fundando el dictámen, estableciendo el plan curativo y extendiendo las recetas necesarias para que el enfermo pueda practicar lo que se ordene, y todo se le consigna en una hoja, que será su mejor guía. Si hay discordancia entre los varios médicos, al enfermo se le dan todos los pareceres, y él sigue el que le convenga.

Todos los médicos firmarán sus dictámenes, y todos tienen domicilio en Madrid y figuran en la contribucion de subsidio como garantía para el público.

Las consultas se efectúan en Madrid, plaza de San Millan, núm. 11, cuarto segundo izquierda, esquina á la de la Cebada. Los encargos por escrito diríjanse, así como las libranzas, á D. Federico Soriano, domicilio antedicho.

Pastillas pectorales balsámicas de Panticosa.

Este nuevo producto que ofrecemos al público es el resultado de largos

años de experiencia, y muy especialmente desde que tuvimos ocasion de observar las afecciones de que generalmente adolecen la mayor parte de los enfermos concurrentes al establecimiento que les dá su nombre. Las propiedades particulares de que gozan para combatir toda clase de *toses, bronquitis, catarros é irritaciones de garganta*, las ponen en primer lugar entre los preparados de su clase, lo cual viene á confirmarse por la predileccion con que son prescritas por varias eminencias médicas. Gran número de observaciones recogidas en el establecimiento y en toda España, donde el público las acepta con preferencia á otras, nos dispensan de elogiar sus propiedades con pomposos anuncios, siendo nuestro objeto que los resultados sean la mejor garantía de su crédito.

Depósito general en España: Rios hermanos, farmacia central de Aragon, Coso, 33.—Zaragoza y su sucursal en las aguas de Panticosa.

Depósitos en todas las principales farmacias de España. Madrid, D. José María Moreno, Mayor, 93; D. Manuel Arribas, Jacometrezo, 32, y D. Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica.

Tintura balsámica prodigiosa.

Este nuevo específico es sumamente eficaz para contener las hemorragias, y cicatrizar de un modo admirable toda clase de heridas y úlceras crónicas; es antipútrido y regenera los tejidos perdidos, evitando la inflamación si es en un principio, y resolviendo si ya ha sobrevenido esta.

Su uso se reduce á derramar sobre la herida ó úlcera, después de extraer cualquier cuerpo extraño, la cantidad suficiente, de modo que se introduzca y empape bien toda ella, poniendo encima unas hilas empapadas con la tintura, vendando aquella parte para que esté defendida del aire. Después se humedecen las hilas con la tintura dos veces cada día, pero sin levantarlas, á no ser que hubiese que espeler alguna supuracion, que entonces se renuevan cada vez que se haga la cura.

Se vende en las farmacias de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, y en Puente del Arzobispo, Sr. Yela, á 20 rs. cada frasquito de dos onzas y 10 de una.

Ya no hay médico que dude un instante en aplicar la *Denticina infalible* para todas las contingencias peligrosas de la *denticion de los niños*, pues prácticamente se han convencido de que esas mortandades continuas de niños, en el período de la denticion, no tienen lugar allí donde se usa la *Denticina*, que es la salvacion segura del niño, aun en el momento de la agonía, y ni uno solo muere si se aplica oportuna y resueltamente, tanto más cuanto el medicamento es compatible con cualquiera otra medicacion y con toda clase de alimentos, y es completamente inocente, siendo además fórmula de un médico español que se propuso, lográndolo, hacer olvidar cuanto del extranjero nos endosaban en abundancia con el mismo objeto, pero con éxito muy variable. Las madres quedan agradecidísimas al notar el efecto maravilloso de

la *Denticina*, pues sobre salvar de una muerte segura á sus hijos, facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupcion dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas ó alferecía, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la denticion penosa ó difícil. Reaparece la baba y se reaniman los niños al benéfico influjo de la *Denticina*. Caja con 18 dosis para seis días, mañana, medio día y tarde, un papelito en un poco de agua, caldo, leche, ó almíbar cesa análoga, cuesta 12 rs., y se remite certificada por 16 rs., y dos cajas se remiten por 30 rs., que es lo más que suele necesitar la denticion por peligrosa ó difícil que sea. Hay tambien el *jarabe de la denticion* para el sistema de frotacion de las encías, y para los niños que se resisten á tomar cuesta 8 rs. el frasco, y se remite por 4 rs. más. El éxito de la *Denticina* es innegable, porque sus efectos se notan por momentos. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Pablo Fernandez Izquierdo.

Después de doce años de constante éxito, no hay médico que al tratar las *intermitentes rebeldes* no eche mano de las *Píldoras febrífugo infalibles* de Fernandez Izquierdo, que de cuantas especialidades han salido á luz es la única que resiste la crítica más severa, porque ante los hechos no hay oposicion posible. Sola ya esta especialidad, por haber vencido en innumerables competencias que se han presentado á disputar las doce mil cajas que por término medio se expenden cada año, repetiremos lo ya sabido, y es que se curan de un modo infalible toda clase de *intermitentes ordinarias y rebeldes, cotidianas, tercianas y cuartanas*, sin fallar un solo caso, que se toman sin precauciones ni privaciones de clase alguna, incluso el mojarse ó bañarse, comer, trabajar, etc.; y por último, que no sólo no causan daño ni dejan consecuencias sensibles, sino que extinguen las complicaciones de un largo sufrimiento de calenturas. Caja con 81 píldoras para rebeldes, á 24 rs., y de 40 píldoras para ordinarias, á 12 rs., y con 3 rs. más se remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten certificadas á los que hayan de reexpenderlas seis cajas grandes ó doce chicas, ó seis chicas y tres grandes. Pedidos en Madrid á Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica, y en Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, á Justo Fernandez Izquierdo. En provincias nuestros corresponsales.

Bromidrato de quinina.

Varios médicos nos exigieron que fuéramos este nuevo medicamento, de que se ha ocupado la prensa médica, y lo diéramos forma por ser utilísimo en las afecciones congestivas y febriles que recaen sobre el sistema nervioso; neuralgias, neuritis, neurosis irritativas, hiperhemias encefálicas, etc.; en los vómitos incoercibles, fluxiones viscerales ó articulares, de origen diatélico ó no, fiebres sintomáticas, etc.; en diferentes estados morbosos intermiten-

tes, remitentes ó continuos, de un carácter irritativo ó inflamatorio, *neuralgias congestivas* periódicas, cotidianas, vespertinas, que se producen ó exasperan por el calor; en las formas pseudo-intermitentes de los accidentes febriles á *frigore*, y para hacer descender las curvas de los *paroxismos* en el curso de las fiebres sintomáticas de lesiones viscerales, tales como la *tuberculosis pulmonar*: calma cefálicas y congestiones encefálicas, modera fluxiones viscerales ó articulares diatélicas, de origen reumático ó gotoso, y en las ligadas á desórdenes anatómicos y funcionales del sistema nervioso.

Se emplea el bromidrato de quinina para combatir las intermitentes rebeldes y en los paroxismos y accesos febriles bien caracterizados en el curso de afecciones piréticas, ya benignas, ya de naturaleza infectiva.

Se emplea al día en dos dosis, mañana y noche, de 8 á 18 granos, bastando de dos á cinco días de tratamiento. Por eso lo ofrecemos en gránulos de á grano. Caja con cien gránulos, 32 rs., y por 3 rs. más se remite certificada.

Tenemos también el bisulfato de quinina, que espendemos á 16 rs. escúpulo en píldoras, en rama ó en papeles, según el médico lo recete.

Disponemos del más puro y superior sulfato de quinina, á medio real grano, en cualquiera forma que lo recete el médico.

Tenemos el *Salicilato de quinina* (ácido salicílico y quinina) en combinación, que reúne grandes ventajas en el tratamiento de las tifoideas, y cuantas afecciones febriles é infectivas requieren un poderoso antiséptico. El salicilato de quinina es bastante caro, y lo espendemos á razón de un real grano, ó veinte reales gramo, y lo general en su uso es un gramo por día en dos á cuatro dosis.

El *ácido salicílico*, nuevo medicamento, del que en los números anteriores hemos dicho cuanto de él se sabe hoy, es también un antiséptico poderoso usado en todas las afecciones infectivas, como viruela, sarampion, escarlata, herpes, afecciones de la piel, úlceras, llagas, lesiones superficiales y profundas, etc., teniéndolo dispuesto en todas las formas. Jarabe salicílico, 8 rs. frasco. Pastillas salicílicas, 8 rs. caja. Gránulos salicílicos, caja de 10 y 16 reales. Vino salicílico, frasco 20 rs. Espíritu salicílico, frasco 12 rs., y para el esterior ó tópico el Hidrolado salicílico al borax, frasco 18 rs., para lavatorios, inyecciones, compresas, etc. Sacaruro salicílico, caja 8 rs., especie de colirio seco para las ulceraciones de la boca. Melito salicílico para barnizar ulceraciones de la boca, frasco 8 rs. Cold-cream salicílico, especie de pomada para erupciones y planchuelas en úlceras, etc., frasco 8 rs. Ampo salicílico ó polvo salicílico impalpable y desinfectante para escoridos, escoriaciones, etc., caja 8 rs.; y por último, el *Algodon salicílico*, que ya se usa en vez de hilas para las curas de todas clases, no ne-

cesitando ceratos ni otra medicación para curarse, y le hay al 3 por 100 ó poco cargado, paquetes de 4 y 12 rs., y al 10 por 100 ó muy cargado, paquetes de 6 y 18 rs.

Monobromuro de alcanfor.

Sabido es, ya no sólo por lo que han publicado los periódicos científicos, sino porque lo han experimentado y aplican diariamente la mayoría de los médicos con buen éxito, que el *Alcanfor monobromado de Würtz* es el gran específico de todas las enfermedades nerviosas agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo. Especialmente se aplica en el *delirium tremens*, insomnio, corea ó baile de San Vito, convulsiones, histérico, temblores y palpitaciones histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón; y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos génito-uritarios y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Cada caja con cien grageas, 20 rs., y por 3 rs. más se remite. Únicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Jaborandi.

Nuevo medicamento sudorífico, si-alagogo y expoliador, aplicado con éxito cuando por el sudor y la salivacion se trata de expeler de la economía un vicio cualquiera perjudicial, y cuando convenga aumentar las secreciones biliar y pancreática.

Cura las bronquitis crónicas y varias oftalmías, restablece la secreción de las glándulas parótidas y mamarias, y cura la pleuresia, las hidropesias, afecciones del hígado y riñones, parálisis faciales, saburra gástrica, lesiones gastro-intestinales, flegmasias de la boca y de la parte superior de las vías digestivas ó inflamaciones, diabetes sacarina y poliuria, estomatitis, difteria, infarto crónico de las amígdalas, la dispepsia ó digestion penosa, el romadizo, sequedad de las narices, epilepsia con accesos frecuentes, inflamaciones oculares, anginas, reumatismo, asma, gota, afecciones cutáneas rebeldes, sífilis, y hace abortar los accesos de asma.

Está dispuesto en cajas con cinco dosis, que son las necesarias, á 10 reales caja, y con 3 más se remite certificada. Únicamente en la gran farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

AGENTES RECONSTITUYENTES ALIMENTICIOS.

Tenemos el «Aceite de hígado de bacalao» natural ó sin modificación alguna, tal como sale de los hígados, ú ordinario, que es sustancia grasa, alimenticia, que conteniendo cloro, bromo, iodo, azufre y fósforo, es un reconstituyente y verdadero remedio de la miseria fisiológica, y medicamento de las enfermedades escrofulosas y consuntivas, de la raquitis, tisis pulmonar, reuma crónico y estado caquético en general, y uno de los medicamentos alterantes; útil en las enfermedades de la piel, tales como el lupus, la ictiosis

y el favus. Lo hemos procurado por quintales, y así competimos con las droguerías, pues damos á 8 reales libra desde cuarteron en adelante, y á 12 reales botella de cuartillo y medio, y el desinfectado, ó purificado, ó blanco, ó incoloro, á 12 rs. libra de cuarteron en adelante, y en botellas de libra medicinal á 16 rs. del más desinfectado.

Tenemos también el «Aceite de hígado de bacalao ferruginoso», ó sea saturado de los óxidos de hierro, siguiendo las indicaciones de Vezu, Jeanel y otros autores, á 20 reales frasco, y de «Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso», para cuando se necesite el «iodo» y el «hierro» con más energía que en el aceite bacalao comun, y es el frasco á 20 rs.

Nogal lodado.

Como reconstituyente y como antiescrofuloso, anti-humoral y alterante, que sirve para llenar todas las indicaciones del bacalao y algunas más, y de grata ingestion tenemos los «productos de extracto de hojas frescas de nogal lodado», el «jarabe ó píldoras de nogal lodado», 16 rs. frasco de 16 onzas, y el de «nogal iodo-ferruginoso», frasco 20 reales; y para las ulceraciones, inflamaciones, bultes, cicatrices, erupciones, etc., la «pomada de nogal lodado», frascos de dos onzas, 10 rs., y de seis onzas, 24 rs.; y para infartos ó durezas, el «emplasto de nogal lodado», onza, 10 rs., y la «inyección de nogal lodado» para los flujos de las señoras y para senos fistulosos, ó sostenida la supuración por caries, como antipútrido, cicatrizante y alterante, y por último, el «gargarismo de nogal lodado», usado con gran éxito en las ulceraciones é inflamaciones de la boca y garganta.

Estos productos se componen de lo que su nombre indica y no desmienten su eficacia, cual corresponde á héroicos agentes de virtud reconocida por todos y en todas partes. Constituye un arsenal terapéutico digno de la atención del médico y del cirujano, y de los que oportunamente trataremos aparte.

Tenemos también como reconstituyente usado en todas las convalecencias, debilidades, demacraciones y caquectismo, la «Nutricina universal», compuesta de la parte esencial alimenticia de las mejores féculas, de las carnes más sanas y de los más ricos pescados, y complementando con antinerviosos naturales como la angélica, tónicos selectos, gelatina, ioduro ferroso, lacto-fosfato de cal y aceite de hígado de bacalao, y dispuesto en pastillas que pueden tomarse solas ó disueltas en caldo, leche y cosas análogas, y cada caja de 250 pastillas á 16 rs., compitiendo así en bondad y baratura con la Revalenta y el Extracto de Liebig.

Tenemos también el «Jarabe de quinina ferruginoso», útil en muchos casos, frasco 16 rs., y las píldoras ferruginosas, caja 12 rs., remitiéndose certificada por 3 rs. más.

MEDICAMENTOS ESPECIALES DEL APARATO RESPIRATORIO.

Anticatarrales de Izquierdo.

No es que nos ciegue el amor propio; pero el «Elixir anti-catarral» frascos

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

de 10 y 20 rs., para los que prefieren líquidos; y las «píldoras anticatarrales» caja de 10 y 20 rs., y por tres reales más se remite, para los que prefieren sólidos, tienen una virtud importante, reconocida por los más incrédulos, y es que el constipado ordinario que molesta una semana y que obliga a hacer cama y sudar un par de días, desaparece sin precaución alguna casi siempre en un día, y rara vez en dos, y los más rebeldes en tres, usando ó una cucharada del «Elíxir» ó tres píldoras cuatro veces al día, ó sea á la madrugada, á media mañana, á media tarde, y á la hora de acostarse, y el dolor de cabeza, que produce la constipación de la mucosa frontal y el coriza, romadizo, fluxion de la mucosa nasal, desaparecen en sus molestias el mayor número de veces al cuarto de hora de haber tomado la primera toma, y casi siempre á la segunda toma, y el más rebelde á la tercera ó cuarta, en términos que se hace innecesario aquel pañuelo siempre en la mano, siempre húmedo é inútil para agotar la fluxion, y despejada la cabeza puede entregarse el enfermo á sus ocupaciones habituales.

Cuando el constipado es crónico y toma ya asiento entre los catarros dignos de no descuidarse, el efecto de los anticatarrales es algo más lento, pero de seguro resultado, y puede asegurarse que usando los anticatarrales en las constipaciones, no hay que lamentar afecciones del aparato respiratorio de clase alguna.

La tos en los constipados y la tos en los catarros agudos y crónicos, cede también á las primeras tomas, y no hay inconveniente en asegurar que no hay remedio mejor en los casos en que no esté sostenida por una lesión orgánica, en cuyos casos también prestan buenos servicios, pero no pueden llenar por completo la indicación.

Antigastrálgico saullno

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 120 dosis, 40 rs.

Cura admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones difíciles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusión de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor, Ponteños, 6, botica.

Píldoras antigastrálgicas,

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo; caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Ponteños, 6, botica.

Magnesia contributiva,

espumosa, antinerviosa, aromática, agradable, purgante, tónica estomacal, refrescante, antifatulenta, antibiliosa, antiácida, antigastrálgica, antidispepsica, anticólica, desobstruente, derivativa, antiapoplética, antiherpética, an-

terruptiva, contra la comezon ó pica-zon, la inapetencia, la jaqueca, el estreñimiento, ardores de la sangre é intestinos, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, gastritis crónica é inflamación del estómago, gastrorrhea ó catarro del estómago, pituita gástrica, ó flema acuosa del estómago, piroxis ó ardores del estómago, y también es diurética ó promueve la orina. Está compuesta la magnesia contributiva de productos salinos y vegetales, composición exclusiva de Fernandez Izquierdo. Caja de ocho onzas, 16 rs. Madrid, Ponteños, 6.

Polvos gasíferos laxantes de Sedlitz.

Caja de doce dosis 10 rs., y por 4 reales más se remite. «Purgante suave y sedante» de la inervación gástrica, usado por los que padeciendo del estómago necesitan purgarse á menudo, sin irritarse, y á la vez calman la inervación gástrica. Una dosis cada dos ó tres horas hasta presentarse las deposiciones. Ponteños, 6, botica.

Píldoras diuréticas hidragogas.

Utilísimas siempre que se necesita un efecto diurético, pues promueven las orinas y extinguen algunos obstáculos de la retención, y aun en la incontinencia normalizan la secreción urinaria. Son especiales contra la hidropesía, que curan cuando alguna grave lesión orgánica no es la causa de la anasarca ó de la hidropesía, pero siempre alivian. Cuando la afección es del corazón, del pecho ó de los intestinos, si no hay ya lesión incurable grave, curan á la vez la hidropesía y la afección que la produce. En las hinchazones son muy útiles. Caja de 100 píldoras, 24 rs.; con 4 más se remite. Ponteños, 6, botica.

Polvos de lacto-fosfato de cal.

Eficaces en el raquitismo, reblandecimiento de los huesos y de su testura; prestan las sales térreas necesarias á la solidez de los tejidos huesosos; entonan y se adquiere solidez, robustez y nutrición perfecta. Caja con 18 dosis, 8 rs., y con 3 más se remite. Ponteños, 6, botica.

Medicamentos de brea.

Tenemos también como inmejorables para las afecciones respiratorias y para los catarros de la vejiga los «preparados de brea» como son el «agua concentradísima de brea» frasco 8 reales, que se toma tal como está á cucharadas, ó se diluye una cucharada en un vaso de agua, y resulta el «agua de brea usual» sin que haya sustancia alguna más que agua y principios en ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea» que contiene agentes alcalinos, y hay también el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica acción, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino también para el flujo de los oídos y para inyectar senos fistulosos con supuración por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «Jarabe concentrado de brea» que una cucharada en un vaso de agua le con-

vierte en «agua de brea usual dulce» cada,» cuesta 8 rs. frasco con 8 onzas se toma sólo también tres ó cuatro veces al día, y puede usarse á todo pasto y le hay iodado á 12 rs. para cuando convenga la acción del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconvenientes el iodo y reúne grandes ventajas. El «jarabe de brea concentrado» nuestro es aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos ferina» «coqueluche ó tos nerviosa» siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues solo que está indicado, carece de sustancias narcóticas y pueden tomar impunemente cuanto quieran, y sabida es la acción benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas. Ponteños, 6, botica.

Jarabe de quina ferruginoso,

de la Farmacia General Española de P. F. Izquierdo. Frasco con 16 onzas 16 rs. Transparente, agradable y con granos de hierro, asimilable por su íntimamente combinado con el principio tónico de la más selecta quina. Tónico, neurosténico, reconstituyente empleado con éxito en cuantas enfermedades están sostenidas por una debilidad general ó gástrica, ó falta de vitalidad en el organismo y en la sangre. Escelente para las cloróticas, para los escrofulosos, inapetentes y en las gestiones difíciles, vahidos, etc. Ponteños, 6, botica.

ANTICATARRALES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS Y URINARIAS.

Jarabe de trementina de limón.

Escitante de las membranas mucosas y más especialmente de las urinarias por lo tanto diurético, y utilísimo contra los catarros pulmonares y para retardar el reblandecimiento de los tubérculos en los tísicos, y algo laxante.

De uso especial en los catarros de vejiga, en la diabetes, catarro pulmonar, diarreas colicativas, neuralgias, vermes intestinales, cálculos biliares, hemotisis, etc. Es de grato sabor y de gran ma. Precio, 8 rs. frasco. Ponteños, 6, botica.

Las grietas de los pechos,

que tanto molestan á las recién paridas, se curan en tres días con la pomada contra las grietas de los pechos frasco 8 rs., y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas» pelos, pomadas, etc., frasco 10 rs. Ponteños, 6, botica.

Las almorranas.

Se curan á las pocas unturas con el Bálsamo antihemorroidal, frasco 10 rs. y las grietas del ano con el ungüento frasco 4 rs. Ponteños, 6, botica.

Las herpes.

Se curan con la pomada antiherpética, frasco 8 rs., y el Rob de 5 reales frasco, y si hay herpetismo los gruesos Zarparrilla universal, frascos de 12 y 20 rs., y el Jarabe nogal iodado frasco 16 rs. Ponteños, 6, botica.

Las blenorragias,

(vulgo purgaciones) se curan en pocos días con la «Inyección antiblenorrágica al iodo», frasco 20 rs., y también con el «antiblenorrágico infalible» en píldoras, caja 24 rs. Que se remite por 4 rs. más. Ponteños, 6, botica.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Apertura de la Institucion libre de enseñanza.—*In statu quo*.—SECCION DE MADRID.—Más sobre la mortalidad en Madrid.—Estudio sobre las inyecciones hipodérmicas.—SECCION PRACTICA.—Un tumor de difícil diagnóstico.—Clínica quirúrgica de la facultad de medicina de Valencia, á cargo del Dr. D. Enrique Ferrer y Viñerta.—PRENSA MEDICA.—De la ataxia locomotriz de origen sifilítico.—Tratamiento abortivo del antrax.—El salicilato de sosa en la glucosuria.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

APERTURA DE LA INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA.
IN STATU QUO.

Como se habia anunciado, el pasado domingo, á la una de la tarde, se verificó la sesion inaugural del establecimiento libre de enseñanza que se apellida *Institucion*, asistiendo á este acto numerosa y escogida concurrencia. El Sr. Figueroa, director del establecimiento, pronunció un breve, sencillo y sentido discurso, encomiando la libertad de enseñanza y la necesidad que tiene nuestra pátria de colegios análogos al que en aquel momento se inauguraba, ajeno por completo á todo espíritu religioso, filosófico ó de parti-

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES, POR EL DR. P. JACOBI.

(Continuacion.)

II.

Los estadistas y los médicos alienistas han discutido muchas veces si la locura y las psicopatías aumentan ó no en frecuencia. Los hechos escuetos responden afirmativamente con demasiada claridad y la estadística suministra en este punto cifras positivas. El número de casos de locura aumenta con espantosa rapidez fuera de toda proporcion con el crecimiento de la poblacion. Los asilos de dementes son cada dia más numerosos, cada dia más vastos, y sin embargo aun son insuficientes. El número de enfermos en los asilos de Francia, por ejemplo, ha crecido en la siguiente proporcion:

Años.	Número de enfermos en 1.º de Enero.
1835	10.539
1836	11.091
1837	11.429
1838	11.982
1839	12.577
1840	13.283

do. Despues, el secretario interino dió cuenta de los trabajos realizados hasta el dia para la fundacion del establecimiento, así como tambien del número de alumnos inscritos, que se elevaba el 20 del pasado Octubre á 59, matriculados en 133 asignaturas, correspondientes á todas las secciones, declarando acto seguido el presidente abierto el curso académico. Por ahora sólo se explicarán en la *Institucion*, por lo que á nuestra carrera se refiere, el curso preparatorio, ó sea la física, química é historia natural.—Como todo aquello que tiende á mejorar el estado intelectual de nuestra querida España es digno de aplauso, nosotros no titubeamos en tributárselos á la naciente *Institucion*, que puede, si se aparta de las mezquinas cuestiones políticas y vive solo la vida de la ciencia, ser de gran provecho para la juventud estudiosa, y quizás servir de plausible estímulo algun dia á los profesores de la enseñanza oficial.

—Aun no empiezan á dar señales de vida las Academias y demás Sociedades que al cultivo de nuestra ciencia se dedican, lo cual hace que huelguen las noticias en esta seccion del periódico. Pronto, sin embargo, abrirá sus puertas la Médico-Quirúrgica, pues si no estamos mal informados, el 19 del corriente celebrará su sesion inaugural, estando el discurso de reglamento á cargo del aventajado jóven, nuestro apreciado amigo Sr. Ustariz; y sin duda tampoco tardará mucho en reanudar sus tareas la Real de Medicina. En-

Años.	Número de enfermos en 1.º de Enero.
1841	13.887
1842	15.280
1843	15.796
1844	16.255
1845	17.089
1846	18.013
1847	19.023
1848	19.570
1849	20.231
1850	20.061
1851	21.353
1852	22.495
1853	23.795
1854	24.524

Refiriendo el número de enagenados asistidos en los asilos á la cifra de la poblacion, vemos que el primero aumenta mucho más rápidamente que la segunda, como lo comprueba el siguiente cuadro:

Años.	Poblacion de Francia.	Enagenados en tratamiento en los asilos públicos ó privados.
1836	33.540.949	41.091
1841	34.240.178	43.887
1846	35.400.486	48.043
1851	37.783.170	21.354

tre tanto todo permanece *in statu quo*; limitase la *Gaceta* á publicar el nombramiento de tribunal para las oposiciones que han de verificarse á la cátedra de clínica de obstetricia de Valladolid; á disponer que se anuncie á traslacion la de patología quirúrgica de la Facultad de Madrid, y que se provea por concurso una categoría de ascenso vacante en la de Farmacia; los periódicos noticieros, á dar cuenta de lo que se hace y se piensa, de lo que se discute y discutirá en el Consejo de Instrucción pública; de las modificaciones que en el proyecto sometido á este cuerpo por el señor ministro de Fomento habrán de introducirse, y de qué se yo cuántas cosas más. Todo indica que se acerca la época del movimiento, del trabajo; que se hacen preparativos, que cada cual apresta las armas, pronto al combate científico, á la noble lucha de las ideas; que se piensa hacer mucho—Dios quiera que sea bueno—pero que hoy por hoy nada se hace, que nos hallamos *in statu quo*. Por esto, pues, damos fin á esta poco amena Revista, deseando que la futura semana sea más fecunda en hechos dignos de mencion para nuestra clase. Una pregunta nos permitiremos, sin embargo, antes de terminarla: ¿qué fué del *Proyecto* sobre enseñanza, elevado por la prensa médica al ministro de Fomento? ¿Tendremos la dicha de que se tomen en consideración algunas de las medidas acordadas por los periodistas médicos y consignadas en aquel documento?

DECIO CARLAN.

Así, pues, en el espacio de quince años, la población de los asilos ha aumentado un 92.525 por 100, es decir, que casi se ha duplicado, mientras que la población general de Francia no ha aumentado más que el 6,685 por 100: por consecuencia, el aumento del número de alienados de Francia ha sido cerca de *catorce veces* (13,84) más rápido que el de la población del país. Este aumento continuo de la frecuencia de la locura, es uno de los más terribles signos del tiempo, un fenómeno tristísimo por ahora y una amenaza para lo porvenir. «En el número de las condiciones predisponentes generales, dice Marcé (1) se marca sobre todo la civilización; hé aquí por qué. En Europa, el número de locos es muy grande, y aumenta con los progresos de las artes y de la industria; de manera que en Francia había en 1836 un alienado por 3.024 habitantes, y en 1851 había 1 por 1000,76. En las tribus errantes del Asia y las salvajes de América, la locura es por el contrario muy rara. Desgenettes encontró 14 locos solamente en el hospital del Cairo; Moreau no vió sino muy pocos casos de perturbaciones psíquicas en el Oriente y *uno solo* en Nubia. Aubert no encontró más que dos idiotas en la Abisinia, país que recorrió en todas sus direcciones. El doctor Williams, que pasó doce años en China, dice que la locura es allí muy rara, y Humboldt buscó en vano algun loco entre los salvajes de América. En Europa mismo vemos que los locos están en relación con la densidad de la población. En Gante, segun las investigaciones de Giuslain, se cuenta un loco por cada 302 habitantes, mientras que

(1) Citamos con arreglo á una traducción.

MADRID 5 DE NOVIEMBRE DE 1876.

MAS SOBRE LA MORTALIDAD EN MADRID.

Ha vuelto al número ordinario la mortalidad aterroradora que en la villa de Madrid se observó durante los últimos meses de 1875 y primeros del año corriente, y ya no se acuerda nadie de la extrema insalubridad de la corte de España. Sólo cuando conviene á intereses, mejor privados y particulares que públicos, se sale con algun escrito dirigido, por ejemplo, á crear inspecciones de géneros alimenticios ó á cerrar tales ó cuáles cementerios que no han dado indicio claro, ni aun siquiera turbio, de originar el menor daño á la salud pública... ¡Qué pensamientos de sanificación de tanta importancia y de tanta trascendencia para reducir á justos límites la mortalidad de una población que pierde impasible del 40 al 44 por 1.000 de su población, y en la cual escede generalmente el número de los muertos al de los nacidos!

Cosa excelente es sin duda alguna procurar que no se expendan al público matritense alimentos insalubres, adulterados de mil maneras y á menudo en estado de fermentación, y no cumplirá el Ayuntamiento con su deber si no lo evita; pero las enfermedades que originan mortalidad tan espantosa no son de las debidas á la mala calidad de los alimentos y las bebidas, y de cierto bajaría poquísimos la mortalidad aun cuando se adoptaran todas aquellas medidas que inspiran el mejor deseo y el más esquisito celo. Nómbrase para cada distrito uno,

en la población rural de la provincia, se cuenta uno por 1.474 habitantes. Las investigaciones de Renardin han demostrado, que en el departamento de la Meurthe se cuenta un loco por cada 1.468 habitantes, y en la ciudad de Nanci uno por cada 500.

Fundándose sobre estos datos, han pretendido algunos autores que la inacción intelectual, la ignorancia, la pobreza de ideas de los pueblos no civilizados detienen el desarrollo de la locura; y que la actividad febril, por el contrario, la fermentación inquieta de la civilización actual, aumentan el número de los locos, multiplicando las condiciones de la excitación cerebral. ¡Conclusion bien triste para el progreso!

La cuestión de la influencia de la civilización sobre el desarrollo de la locura, planteada en estos términos, es demasiado vaga y no puede resolverse de un modo claro y positivo. El Dr. Parchappe ha notado juiciosamente, que los progresos de la civilización tienen una influencia muy compleja sobre la frecuencia de la locura, y que presentan toda una serie de condiciones, de las cuales las más aumentan y disminuyen las otras los casos de enajenación mental. Si se considera el exceso, la embriaguez y el desorden en general, la miseria, los disgustos domésticos, el exceso de trabajo intelectual, etc., como producto de la civilización, no se puede negar que por esta parte, que por este lado aumenta realmente el número de casos de locura: pero es preciso notar por otra parte, que el progreso de bienestar y de la instrucción, el desarrollo de los sentimientos morales, debilitando algunas de estas condiciones, disminuyen así el número de enajenados y suicidas.

DE 1876.

DRID.

talidad ater-
servó durante
del año cor-
a extremada
sólo cuando
particulares
dirigido, por
os aliment-
rios que no
ra turbio, de
blica... ¡Qué
importancia
justos lími-
e pierde im-
lacion, y en
de los muer-

rocurar que
alimentos in-
y á menudo
rá el Ayun-
pero las en-
n espantosa
d de los ali-
a poquísimos
todas aque-
o y el más
distrito uno,

enta uno por
Renandin ha
Meurthe se
en la ciudad

adido algunos
ancia, la po-
tienen el des-
, por el con-
acion actual,
ndo las con-
on bien triste

cion sobre el
términos, es
n modo claro
samente, que
luencia muy
que presentan
más aumen-
nacion men-
y el desórden
os, el escaso
e la civiliza-
que por este
s de locura:
progreso de
de los senti-
condiciones,
icidas.

dos, tres, cuantos inspectores se quiera, y sucederá de seguro, que, comenzando su tarea con grande actividad y vivísimo interés *aparente*, siguen luego las cosas como estaban ó un poco peor, por cuanto los abusos continuarán como autorizados. Muchos desempeñarían esos cargos aunque fuera *gratuitamente*, porque muchos suspiran por ellos; y no obstante su desinterés (¡no olvidemos nunca que vivimos en España y en el último tercio del siglo XIX!) tenemos por cosa cierta que no escasearían en sus casas los salúferos comestibles y todo género de vituallas, pero que sólo en ellas se encontrarían tal vez de ordinario en toda su pureza.

Aun cuando sea extremadamente exagerada la insalubridad que algunos atribuyen á los cementerios, y no haya un hecho bien averiguado de que los más próximos á Madrid hayan dado ocasion al menor daño á la salud pública, está muy bien que se establezcan á proporcionada distancia y en las mejores condiciones posibles, no ya una ó dos *necrópolis*, sino tres ó cuatro *camposantos* donde hallen los muertos decorosa sepultura sin el más leve daño de los vivos; mas no se espere que de aquí se siga la reduccion más pequeña de la mortalidad. Los cementerios de Madrid no han contribuido lo más mínimo, hasta el presente, á elevarla á esa proporcion espantosa, como lo acreditan con invencible rigor, por una parte el hecho de no superar á la de otros distritos la de aquellos á que se hallan los cementerios cercanos, y por otra el de no haberse observado nunca en los barrios próximos enfermedades especiales que pudieran atribuirse á sus ema-

Es preciso añadir, por otra parte, que los hechos citados en apoyo de la influencia desfavorable de la civilizacion, como la rareza y aun la ausencia de casos de locura en Oriente y en los pueblos no civilizados, pierden toda significacion si se considera la falta absoluta de todos los datos estadísticos en estos países, y la existencia de una multitud de locos errantes, sin asilos y sin asistencia, y cuyo número es imposible precisar. Si el número proporcional de estos enfermos aumenta á medida que los pueblos se civilizan, proviene esto de que son objeto de la atencion y cuidado de la sociedad. Semejante aumento, añade el doctor Parchappe, es seguramente resultado de la civilizacion, pero un resultado consolador.

Sin entrar á discutir esta cuestion, haremos notar que los últimos trabajos relativos á este punto no dejan duda sobre el aumento real, y no sólo aparente de los casos de locura, como lo ha probado últimamente el Dr. Walther en su estudio sobre la acumulacion de los asilos. El malogrado Dr. Solbrig, en su precioso trabajo sobre la locura en sus relaciones con la civilizacion actual (1), hizo ver la relacion íntima *del carácter* de la civilizacion en nuestra época, con cierta forma de la afeccion cerebral.

A los autores que creen explicar el acrecentamiento constante del número de locos, acrecentamiento que no es, segun ellos, sino aparente, por una organizacion mejor de la existencia pública, haremos notar además que á pesar de sus grandes progresos, el número de los enfermos cuidados

(1) Mauricio Block. *Estadística de Francia con los demás Estados de Europa*, París, 1860, t. I, pág. 281.

naciones y que no se observaran asimismo en los otros distritos habitados por gentes de iguales condiciones.

Nó: la insalubridad de Madrid se debe principalmente á otras muchas y muy poderosas causas, que reclaman con fuerza la atencion, no solamente del municipio, sino tambien de la Diputacion de la provincia y aun del Gobierno.

Indagar cuáles sean esas causas y la parte que á cada una deba atribuirse en la mortalidad general, es el problema que urge resolver con acierto.

Dirán quizás algunos: «pues eso á la prensa médica toca en gran manera, y por cierto que debiera hacerlo esmeradamente en beneficio público.» Nó, responderemos nosotros: lo que corresponde á la prensa, en una nacion que tiene su sanidad organizada, á más de contar con las autoridades y corporaciones administrativas que cuidan de la salud pública, es denunciar el mal, advertir un dia y otro los peligros. En manos de los cuerpos consultivos (Juntas municipales, Juntas provinciales y Real Consejo de Sanidad) deben ponerse cuantos datos necesiten y el gobierno posea ó pueda adquirir, para allanar las dificultades que se oponen á la feliz resolucion de cuestiones tan árdnas. De suponer es que en ellas figuren (porque así debe ser) los higienistas más distinguidos, los químicos, los ingenieros y los arquitectos más aventajados, y con sumatotal de conocimientos, no conceptuamos imposible, ni aun difícil siquiera, la investigacion *racional* de las causas que con tan pertinaz constancia diezman la poblacion de Madrid.

en los establecimientos hospitalarios habia aumentado en proporciones mucho más modestas. En efecto, el número total de personas asistidas en estos establecimientos habia sido (1):

1836.....	450.060
1841.....	566.645
1846.....	593.112
1851.....	586.042

Así, en el mismo espacio de tiempo, el número de enfermos aumentó un 30,222 por 100, y en los asilos un 92,525 por 100, es decir, más del triple. Comparando la relacion del número de personas asistidas en los asilos con la cifra total de la poblacion de Francia, vemos:

AÑOS.	Individuos tratados en los establecimientos hospitalarios.	Relacion por cada 10.000 habitantes.	Individuos tratados en los asilos.	Relacion por cada 10.000 habitantes.
1836	450.060	131,2	11.091	33
1841	566.645	165,5	13.887	41
1846	593.112	168,6	18.013	51
1851	586.042	166,8	21.353	60

Preciso es confesar, que si el aumento de número de locos depende de que estos enfermos están más cuidados, lo cual sería, como dice Parchappe, el resultado de la civilizacion, pero un resultado consolador; es preciso confesar, decimos, que la civilizacion prueba hácia los enagenados una ternura y una solicitud particulares: los maldicientes

(1) Ibidem.

El periodismo médico no es una institucion de carácter oficial, y harto hace en este punto, aun cuando reconozca lo vano de su tarea. Uno de nuestros estimados colegas echó sobre sí el ímprobo trabajo de averiguar los que nacen y mueren en cada quincena, con la posible expresion de las enfermedades que originan las defunciones, dato esencialísimo en este linaje de estudios... ¿Por qué ha de emplear un periódico científico su tiempo en estas penosas indagaciones? En todos los países cultos se suministran, hoy día, esos datos semana por semana respecto á las grandes poblaciones, siguiendo al efecto un orden uniforme, una clasificacion conveniente, que facilite la comparacion y las deducciones consiguientes.

Si los higienistas han de hacer estudios fundados y de algun provecho, indispensable es suministrarles las noticias que al efecto se requieren, y favorecer y premiar sus tareas. No sólo se facilitarían de esa suerte unas investigaciones de tan inmensa trascendencia, sino que se despertaría afición hácia ese orden importantísimo de estudios, con indisputable é inmenso beneficio de la sociedad.

Hé aquí las cuestiones previas que, en concepto nuestro, han menester de esclarecimiento:

1.^a ¿Cuál es la mortalidad ordinaria en Madrid, y su comparacion con la de las otras grandes poblaciones de los países cultos?

2.^a ¿Se ha aumentado de algunos años á esta parte la mortalidad? Siendo así, ¿en qué proporcion, y desde qué época?

3.^a ¿Es hoy día ocasionada la mortalidad por las propias enfermedades que en anteriores tiempos?

dirán quizás que en esto se porta como una buena madre, no abandonando á sus hijos.

Pero no insistiremos una vez más, reconociendo con Marcé todo lo que hay de exacto en las observaciones de Parchappe.

Es evidente, que la cuestion de influencia de la civilizacion sobre el desarrollo de las afecciones mentales, planteada como lo está actualmente y con los datos estadísticos que poseemos, es aun insoluble. Para apreciar esta influencia de la civilizacion, tenemos dos métodos; el de comparar el número de enagenados en cualquier localidad ó país en diversas épocas de su desarrollo intelectual y social, ó comparar las cifras de casos de locura en diversas localidades que difieran mucho entre sí, por su grado de cultura. El primer método (método histórico) es completamente impracticable por la falta completa ó la insuficiencia de datos estadísticos, aun en épocas poco lejanas. Se podría pensar que el método geográfico, presenta todas las condiciones necesarias para llegar á un resultado positivo. Si la estadística se hace ordinariamente de diferente modo en los diversos estados de Europa, de suerte que los resultados no pueden ser directamente comparados, en el mismo país por lo ménos, á pesar de las diferencias de densidad de la poblacion, del grado de su instruccion, etc., la estadística se hace de un modo uniforme, segun los mismos principios y con un método idéntico para todo el país. Así en Francia, por ejemplo, podemos comparar directamente las cifras estadísticas de los departamentos más adelantados como los más salvajes; del Sena, del alto y bajo Rhin, con las de los Pirineos y los Alpes,

Debiéndose á enfermedades distintas, ¿cuáles son estas?

4.^a ¿A qué enfermedades puede atribuirse la mortalidad ordinaria de esta poblacion?

5.^a ¿Qué enfermedades suelen acrecentar de un modo extraordinario la estadística obituarial de la villa de Madrid?

Con presencia de estos indispensables datos, podría ya procederse á determinar las causas de las enfermedades que ocasionan la muerte, ora tengan un origen remoto, ora hayan de considerarse como permanentes, ó deban en fin su existencia á circunstancias fortuitas ó desconocidas antes. Y una vez determinadas las causas, con facilidad podría indicarse el oportuno remedio, aunque no siempre alcancen á oponerle eficaz las limitadas facultades del hombre. Prescindiendo de este orden de investigaciones; no sujetándose al expresado procedimiento, á ningun resultado positivo y respetable podrá llegarse: todo quedará reducido á presunciones aventuradas, de esas que cualquiera concibe, segun su capricho, sus preocupaciones ó sus particulares miras; perpétuamente andaremos por las ramas, sin llegar jamás al tronco y mucho ménos á la raíz del mal que se deplora y que tanto urge extirpar.

En Madrid, es cierto, segun queda advertido, que con toda impunidad se venden pescados medio corrompidos, carnes procedentes de animales muertos de enfermedades transmisibles si una cocción bien hecha no lo impide, sustancias alimenticias sofisticadas, frutas sin madurar ó al contrario pasadas y podridas, etc. Ciertamente es tambien, que hay

Pero la estadística de la enagenacion mental se encuentra en un caso esclusivo y presenta particularidades que introducen en las cifras un elemento completamente extraño á la estadística de la locura. Todos los asilos no son igualmente buenos, no todos gozan en igual grado de la confianza pública; compréndese, pues, que prefieran muchas familias conservar consigo sus locos á colocarlos en asilos malos ó reputados como tales; otras (y constituyen la mayoría) los envían á establecimientos lejanos, mejor instalados ó dirigidos por médicos alienistas que se han hecho una reputacion y un verdadero nombre en la ciencia. Estas emigraciones de enfermos, pueden cambiar completamente las cifras estadísticas y alterar su sentido, de suerte que es imposible hacer uso de ellas sin correr el riesgo de caer en graves errores.

Pero fuera de estas emigraciones, presenta la estadística de la locura aun una condicion especial, que le es propia y que puede alterar notablemente la verdad. La locura no es solamente una desgracia para el enfermo, está considerada como una vergüenza para la familia, como una mancha que se trata de ocultar por todos los medios posibles. Así las familias, por poco acomodadas que sean, no gustan de colocar sus enagenados en asilos locales y prefieren enviarlos á otros países si sus medios se lo permiten. De este modo las familias ricas de Inglaterra, colocan á sus locos en asilos privados de Francia y de Bélgica, las francesas los envían á asilos belgas, y á Suiza especialmente, y los de estas dos partes los colocan en las casas de salud de París y del Este y Norte de Francia.

(Se continuará.)

necesidad de establecer una policía de salubridad activa y celosa á par que inteligente y *honrada*. Mas en primer lugar, sucede lo propio por do quiera, aunque sea en escala menor, y existe el mal en todas las estaciones con igualdad. ¿Cómo explicar, si dependiera este únicamente de la mala calidad de los alimentos, el hecho de la mortalidad mucho mayor en unos meses que en otros? ¿Cómo, tampoco, la extraordinaria diferencia que se advierte entre la estadística obituarial de Madrid y la de otras poblaciones de igual y aun de mucho mayor vecindario?

Insistimos sobre este punto, porque no solamente en los diarios políticos, sino en alguno médico, se ha atribuido la excesiva mortalidad de Madrid á ese orden de causas, y tememos mucho, no sin fundamento, que escitadas de esa suerte las autoridades á quienes compete, resuelvan practicar—quizás de una manera poco discreta—ciertos reconocimientos y análisis de comestibles, quedando muy satisfechas cuando hayan logrado descubrir una vez más, por ejemplo, que la leche contiene á menudo, sobre muchísima agua, harina y otras cosas peores; que en el chocolate desempeñan muy principal papel varias féculas; que los vendedores de pescados tienen excelente maña para presentar al público como frescos los que están podridos; que hay mezclas con la sal más ó menos insalubres, etc., etc.

Esto apartaría, sin duda alguna, del camino que conviene principalmente seguir, sirviendo tan sólo para dejar que tome creces el mal y se perpetue. Despues de todo, esa es una higiene sencilla, vulgar en extremo y como quien dice, *al pormenor*.

Cuando la *Estadística del Registro civil*, correspondiente al año de 1873, advierte que las afecciones de los aparatos nervioso y respiratorio, y las infecciones zymóticas, ocasionan el mayor número de defunciones, y cuando nuestro mencionado colega, fundado en los datos que ha podido reunir y por lo que resulta de las correspondientes certificaciones facultativas, ha publicado curiosos cuadros de las defunciones ocurridas durante el primer trimestre del corriente año, resultando de ellos que las viruelas, el sarampion, la fiebre tifoidea, las enfermedades de pecho y las cerebro-espinales, han sacrificado más de las dos terceras partes de las personas muertas, no es cosa razonable ni sería fijar tan exclusivamente la atencion en la calidad mejor ó peor de los alimentos. Durante ese trimestre ocurrieron tan sólo 167 defunciones debidas á enfermedades agudas de los órganos del vientre, en un total de 3.731, y presumimos que no habrá quien suponga que hayan sido todas, ni aún la mayor parte, engendradas por los alimentos más ó menos adulterados ó en estado de fermentacion.

De los cuadros estadísticos que nos ocupan resulta además—suponiendo que en los trimestres restantes ocurra el propio ó muy aproximado número de defunciones—que la mortalidad, solamente en los diez distritos de la poblacion, asciende á 40,64 por 1.000 habitantes segun nuestro colega.

Añadiendo otro 2 por 1.000 por las defunciones ocurridas en los hospitales militares y las correspondientes al desconocido número de niños que de la Inclusa se llevan á los pueblos, donde fallecen, tendremos que la mortalidad de Madrid se aproxima mucho, si no llega, á 42 por 1.000, un 14 por 100 más que la de casi todas las grandes poblaciones de Europa.

No poco defectuosa nos parece la clasificacion de enfermedades productoras de la muerte que ha seguido el registro civil en el primer cuaderno de estadística publicado, correspondiente al año de 1873, y haria muy bien en solicitar de la Real Academia de Medicina una algo más acertada y útil. De aquella recibirán escasísima luz el médico, el higienista y la administracion sanitaria. Hay necesidad de determinar qué enfermedades de los aparatos nervioso y circulatorio, ó mejor dicho de los *sistemas*, han ocasionado la muerte; qué afecciones del aparato respiratorio son las que ofrecen contingente mayor á la parca; cuáles sean las del aparato digestivo; cuáles las afecciones zymóticas, etc. Tales clasificaciones, y tales estadísticas, y tales registros, han de tener un fin *práctico* de útil aplicacion ó en otro caso resultarán enteramente inútiles.

A la ciencia sanitaria interesa conocer cuáles son las enfermedades endémicas, las epidémicas y las contagiosas que ocasionan la mayor mortalidad; cuáles las restantes que ofrezcan caracteres especiales y sean debidas á causas que la administracion pueda remover ó atenuar. Las puramente individuales, las que no reclamen la intervencion de las autoridades sanitario-administrativas, exigen bajo este aspecto un conocimiento ménos fiel y riguroso.

Indagar los que mueren, y dónde, de fiebres eruptivas (viruela, sarampion, escarlatina, miliar); las víctimas que hacen las afecciones diftéricas, en particular el crup; las debidas á la coqueluche, á la meningitis granulosa de los niños, á las enfermedades tifoideas, á la pulmonia, al catarro y á la tisis, á la erisipela, á la enteritis y la diarrea, á la colerina, al cólera nostras, al infantil y al epidémico; á la disenteria, á las afecciones puerperales, á las fiebres intermitentes, á la apoplegia cerebral, á las lesiones del corazon y los gruesos troncos arteriales, á la lepra, á la pelagra, á las enfermedades mentales, al cáncer, á la litiasis, al alcoholismo, á la hidrofobia, y en fin, á las fulguraciones, al suicidio y al hom-

cidio. Esto es lo que más importa averiguar y conocer, empleando términos vulgares y poco sujetos á interpretaciones inexactas.

Por ahora habremos de contentarnos con lo poco que hay, y limitarnos á excitar una vez y otra á la Direccion del Registro civil para que procure reunir, no solamente por lo que hace á Madrid, sino á todo el reino, la mayor suma de datos posibles, y en tal orden que la ciencia sanitaria pueda utilizarlos.

Lo cierto es, en el asunto, que Madrid aparece con mayor mortalidad que todas las grandes poblaciones del mundo culto. Aquí mueren de 40 á 44 personas por cada 1.000 habitantes, número muy superior tambien al de Nueva-York, cuya mortalidad no escede de 32 por 1.000. Se habia dicho que en Roma era la mortalidad de 40,6 por 1.000; pero un ilustrado profesor ha hecho ver recientemente la falsedad de este aserto. Sabido es que en Lóndres, con todo de ser una poblacion de cerca de cinco millones de habitantes, escede muy poco la mortalidad de 24 por 1.000, proporcion verdaderamente satisfactoria. En Roma, Turin y Viena, pasará muy poco de 32; en París, se halla reducida próximamente á 28; en Berlin no llega á esta proporcion; en ciertas poblaciones fabriles, como Manchester, aun cuando reunen todas las desventajas, no llega al 40; ni en Constantinopla, ni en Nápoles, cuya mortalidad se ha exagerado extraordinariamente, llega con mucho la mortalidad al grado que en Madrid. Mientras que en la córte de España muere cada año una persona por cada 24, es en Nápoles la proporcion 1 por cada 32 próximamente.

¿Merece un hecho tan notable, ser examinado con detencion? ¿Ha de mantenerse siempre nuestra administracion indiferente á un estudio sociológico de tanta importancia?

DR. SOMOZA.

ESTUDIO SOBRE LAS INYECCIONES HIPODÉRMICAS.

II.

Los primeros ensayos de Luton fueron en las neuralgias y puntos dolorosos en general, consiguiendo con esta variante de la medicacion revulsiva resultados en general bastante satisfactorios, pues de 54 casos de ciática que enumera, presenta 48 curaciones completas, tres casos de mejoría y otros tres de un fracaso absoluto. El tratamiento ha consistido en las inyecciones de agua salada, nitrato de plata, cloruro de zinc, tintura de iodo, tintura de cantáridas y esencia de trementina, pero predominando mucho las de nitrato de plata. Igualmente presenta resultados bastante satisfactorios tambien en el tratamiento de otras neuralgias y de los puntos dolorosos sintomáticos de diferentes afecciones de más ó menos gravedad.

Sin embargo, á pesar de los efectos notables que esta clase de inyecciones ha producido en manos del autor cita-

do, así como tambien en la de otros experimentadores que las han repetido, principalmente Bertin (de Gay), dudamos que se generalicen para el tratamiento de este grupo de enfermedades; pues poseyendo un remedio tan seguro como son las inyecciones de clorhidrato de morfina, pocos prácticos se decidirán á abandonarlo para echar mano de otro medio que cuando ménos es mucho más molesto para el enfermo. Más adelante expondremos la única indicacion que en nuestro concepto tienen las inyecciones tópicas ó irritantes en el tratamiento de las neuralgias y puntos dolorosos.

La segunda aplicacion, y en nuestro sentir la más importante, que se ha hecho de la clase de inyecciones de que nos estamos ocupando, ha sido en el tratamiento de los tumores, aplicacion cuya vasta trascendencia no puede comprenderse todavia, pero que ha mostrado de un golpe á la cirugía nuevos y estensos horizontes. Por una parte, bajo la palabra tumor se comprenden una multitud de afecciones sacadas de los más opuestos grupos de la patologia; por otra los líquidos que se empleen pueden variar al infinito segun el objeto que nos propongamos. Ya sabemos que son susceptibles de imitacion por parte de nosotros todos los procedimientos de que se vale la naturaleza para obtener la desaparicion de un tumor. La resolucion simple, la líquidacion purulenta, la regresion gránulo-grasosa, la esclerosis, el esfacelo, la disolucion química, la accion parasitíctica, etc., son los medios de accion de que disponemos y los cuales dejan muy atrás los de mutilacion, adoptados desde tiempo inmemorial y consagrados por la tradicion. Sin embargo, en este sentido no se ha hecho todavia mas que trazar el camino que se debe recorrer, echar los cimientos de la obra que se ha de levantar. Se necesita primeramente determinar la naturaleza del tumor que vamos á tratar y despues buscar el líquido que convenga más para el caso.

El primer punto relativo al diagnóstico, está aclarado por los conocimientos que debe poseer todo práctico. No debe descuidarse ningun síntoma y hasta la estructura del tumor podrá apreciarse por medio de algun instrumento especial como el harpon de Middeldorf ó el sacabocado histológico de Duchenne (de Boulogne).

Con respecto al segundo punto, es decir, al agente que debe elegirse para la inyeccion, es necesario tener en cuenta la naturaleza del tumor, el efecto que deseamos producir y las propiedades de que gozan en este sentido las sustancias que se inyectan. Sólo experimentos numerosos y repetidos, hechos segun las bases que acabamos de mencionar, podrán precisar la naturaleza del líquido que más convenga para cada caso. El terreno está poco explorado todavia, pero promete ser sumamente feraz. Veamos mientras tanto qué es lo que se ha hecho y qué se puede esperar del método en esta clase determinada de afecciones.

Se han ensayado las inyecciones tópicas en los tumores inflamatorios, las adenopatías, el bocio, la hipertrofia de la próstata y los tumores neoplásticos.

Bajo el nombre de tumores inflamatorios comprendemos cierto número de inflamaciones locales, bien circunscritas y que todavia no han supurado, y al atacarlas con las inyecciones intersticiales irritantes nos proponemos unas veces hacerlas abortar y otras acelerar su terminacion por supu-

racion. Han sido tratadas de este modo por Luton la teno-
mitis crepitante, periostitis en la continuidad de los hue-
sos, osteitis localizadas, ósteo-periostitis peri-articulares y
adenitis inflamatorias específicas y no específicas. Las sus-
tancias que ha empleado han sido el alcohol, la tintura de
yodo, el ácido iódico, el nitrato de plata, el ioduro potásico
y el agua salada. El éxito ha coronado en muchos de estos
casos sus esfuerzos.

Jobert (de Lamballe) ha probado inyectar la tintura de
yodo en la epididimitis crónica, y Luton refiere también otro
caso tratado del mismo modo y que terminó por la cura-
ción.

Hueter y Aufrecht han inyectado el ácido fénico disuel-
to en el agua en un tumor blanco, en bubones, en un fle-
mon difuso, en una erisipela traumática y en otra espontá-
nea. Los dos autores se felicitan del resultado que obtu-
vieron.

Otro de los géneros de tumores en que se han usado las
inyecciones intersticiales, es el de las adenopatías ó sean
aquellas tumefacciones ganglionares, casi siempre múlti-
ples, de marcha indolente y de duración indefinida, liga-
das por lo común á algún estado morbooso constitucional.

Cuando se llega á tiempo de combatir la afección toda-
via localizada, es decir, antes de que se haya desarrollado
la infección general ó la enfermedad se haya propagado á
los ganglios profundos, á los cuales no podemos llegar, las
inyecciones tópicas son un medio sumamente racional.

Según las diferentes fases en que se encuentra la altera-
ción del ganglio, desde la hiperemia con proliferación de
los elementos propios hasta la degeneración gránulo-graso-
sa ó callosa de estos elementos, así variará el fin que nos
propongamos y los líquidos de que echemos mano para con-
seguirlo.

Unas veces podremos esperar la retracción de la hiper-
trofia glandular en sus primeros periodos y bastará un sim-
ple neutralizante que no produce ordinariamente supura-
ción como la tintura de yodo. Otras veces nos proponemos
hacer supurar el ganglio, lo que obtendremos con el nitra-
to de plata principalmente. Ultimamente, en ciertos casos
se querrá destruir el ganglio de una manera radical, y en-
tonces se empleará un líquido cáustico como el cloruro de
zinc; mientras que tratándose de una masa caseosa podre-
mos conformarnos con una simple disolución química, va-
liándonos del alcohol ó de un líquido alcalino.

Han sido ya recogidas y publicadas muchas observacio-
nes sobre el particular por Bertin, Luton, Saracin, Lavat,
Legroux, Maritou y otros; en ellas se encuentran triunfos
y reverses imputables al método de tratamiento que se ha
usado, pero en estos últimos la causa del fracaso ha sido
muchas veces la mala elección del líquido inyectado.

El bocio es una enfermedad que se presta por sí misma
á las aplicaciones del método hipodérmico, y su medicamen-
to por excelencia, el yodo, estaba muy indicado como ele-
mento de la inyección. Luton, Bertin, Leveque, Nivet,
Lücke y Morell Mackensie, han publicado bastantes obser-
vaciones con resultados muy satisfactorios, habiendo sido el
líquido inyectado generalmente la tintura de yodo, y algu-
nas veces soluciones iodo-ioduradas, ioduro potásico, per-
cloruro de hierro y cloruro de zinc. El resumen total de los
hechos conocidos hasta hoy y tomados en globo es el si-

guiente: De 69 casos se han curado 40, han experimentado
mejoría 25 y no se han curado 4.

La analogía ha debido conducir naturalmente á practicar
inyecciones parenquimatosas en la próstata hipertrofiada,
por las dificultades operatorias, que son mucho mayores en
este último caso que en el bocio. Heine ha inyectado tintu-
ra de yodo á través del recto, en muchas próstatas hiper-
trofiadas. En dos casos obtuvo la curación de la hipertrofia
ó á lo menos la desaparición de los síntomas de la afección.
También tuvo casos de mal éxito y uno de supuración.

Los tumores neoplásicos, ó tumores propiamente dichos,
que son muy distintos de la expansión hipertrófica de un
órgano definido, consisten en una producción patológica
constituida por varios elementos.

Su tejido, que es de estructura muy variable, se parece
algo á los tejidos normales en el período progresivo; pero en
la faz regresiva de la afección, experimenta una metamór-
fosis y es diferente de ellos. Por su marcha más bien que
por su conformación interior, se distinguen en benignos y
malignos; los primeros, susceptibles de una franca curación,
no ejercen ninguna influencia perniciosa en la economía,
ni retoñan, ni se reproducen. Los otros, al contrario, no
se curan nunca radicalmente: desde el principio dejan sen-
tir su penosa influencia en todo el organismo; se reproducen
en el mismo sitio después de su destrucción, al pare-
cer completa; y tienden luego á invadir todo el cuerpo, co-
mo para sustituirse en él hasta en el último de sus ele-
mentos.

Sin embargo, la imposibilidad de asignar caracteres muy
distintos á cada una de estas dos clases de tumores, nos im-
pide separarlos para los efectos del tratamiento, el cual no
debe variar sino en el grado de energía necesaria que á su
vez estará subordinada á la mayor ó menor resistencia que
oponga la enfermedad á la medicación.

Recordemos que los efectos que se buscan son la reab-
sorción pura y simple del neoplasma, su terminación pu-
rulenta, ó bien su mortificación radical. Esta última solu-
ción, según se verifique al aire libre ó no, comprende desde
la descomposición pútrida del tejido necrosado, hasta el en-
quistamiento de la escara, su transformación gránulo-graso-
sa y su reabsorción definitiva.

Los medios que se deben emplear, se dividen en grupos
con relación al efecto que ha de obtenerse, y corresponden
á estos tres tipos principales: la tintura de yodo, el nitrato
de plata y el cloruro de zinc.

Se han empleado las inyecciones tópicas para combatir
casi todas las especies de estos tumores, pero su análisis nos
detendría demasiado; no hablaremos pues en particular
sino de los tumores cancerosos.

Desde su principio, el método de las inyecciones subcu-
táneas de efecto local había hecho concebir muchas espe-
ranzas relativamente á los tumores cancerosos. Hay que
confesarlo; esta era una prueba decisiva para la nueva me-
dicación: si de ella salía triunfante, tomaba asiento ense-
guida enfrente de la operación cruenta y aun de todos los
otros modos de emplear los cáusticos.

Por desgracia, se habían formado demasiadas ilusiones
respecto de este particular, pidiendo á las inyecciones más
de lo que podían dar. En el año 1867 hubo una tendencia
decidida á su favor. Se creyó haber encontrado disolventes

especiales del cáncer en ciertos líquidos, y como estos eran de un uso tan sencillo, se empezaron á generalizar las inyecciones intersticiales. Pero muy pronto vinieron las decepciones, pues numerosos reveses hicieron dudar de la infalibilidad del procedimiento, y este quedó sumido en la indiferencia y en el olvido.

Se olvidó que sólo se poseía un procedimiento operatorio y que faltaba encontrar sustancias capaces de destruir el cáncer; eso sin contar con que esta afección, esparcida frecuentemente en toda la economía, no se muestra en una localidad sino como un síntoma muy secundario. Sin embargo, se podía atacar la lesión local con la probabilidad de encontrarse algunas veces delante de la primitiva, y de dificultar la infección. La misión estaba pues deslindada. Se debía simplemente tratar el tumor canceroso como otro tumor cualquiera, poniendo desde luego en contacto con él, por medio de las inyecciones, diversos líquidos cuya acción fuese ya conocida.

Recorriendo las observaciones que se han publicado hasta el presente, no se encuentran en la verdad sino muy pocos resultados positivos. Pero no debe creerse que sea debido solo á la impotencia del método: es preciso tener en cuenta las malas condiciones en que se han encontrado los operados. La mayor parte han recaído en cánceres antiguos, mal limitados y que habían presentado ya síntomas de infección y caquexia. En tales condiciones no podía pretenderse la curación. Sin embargo, han servido para estudiar la acción de los diferentes tópicos sobre los tejidos cancerosos y pueden servir de guía para ver cuáles merecen la preferencia cuando se presenta un caso favorable, como un tumor de esta índole, pero poco voluminoso, bien circunscrito, enquistado sobre todo, y al que esté uno seguro de alcanzar con el modificador, hasta en sus menores partes; sin que estén interesados los ganglios vecinos (sin embargo de que esto no es siempre irremediable), y sin señales de generalización de la enfermedad. Dadas todas estas condiciones, con la elección juiciosa del agente tópico, se puede afirmar con toda seguridad la curación lo mismo que si se emplea otro método quirúrgico; pero ciertamente con más facilidad, menos dolor y menos peligro.

Independientemente de las afecciones dolorosas simplemente y de los tumores, el método de las inyecciones subcutáneas de efecto local, se ha aplicado, y puede aplicarse á otros muchos casos que no se prestan á ninguna generalidad porque carecen de lazos de unión. No haremos más que mencionar los más importantes, como las pseudo-artrosis consecutivas á las fracturas no consolidadas, las preñeces extrauterinas, los vermes císticos y quistes hidatídicos, etc. El método es vasto y las aplicaciones de que es susceptible puede decirse que son casi indefinidas.

Hecha ya esta ligera exposición de la extensa órbita en que gira el método hipodérmico, pasemos á estudiar sus indicaciones y contraindicaciones, principiando por las inyecciones absorbibles.

Ya hemos indicado y repetimos ahora que puede decirse en general que toda sustancia activa en pequeñas dosis, que no ejerza una acción irritante sobre los tejidos y sea soluble en un vehículo de naturaleza también no irritante es susceptible de ser administrado por este medio y entrar

en las vías de la absorción. Ya hemos dicho también que las principales ventajas de las inyecciones absorbibles sobre los demás métodos de administración de los medicamentos eran: 1.^a, que su absorción es segura; 2.^a, que esta se verifica con suma rapidez; 3.^a, que se pueden calcular las dosis con exactitud, pues se mide la cantidad de medicamento absorbida por la ingerida; 4.^a, que no sufre modificaciones ó cambios en su composición para ser absorbidos; y 5.^a, que no se molestan las vías digestivas ni otras como sucede en los demás métodos.

De aquí surgen de un modo paralelo las siguientes indicaciones primordiales: 1.^a, cuando se necesite tener una completa seguridad de que el medicamento ha sido absorbido; 2.^a, cuando el caso sea tan apremiante que exija obrar con una gran rapidez; 3.^a, cuando se deba calcular la dosis con exactitud ó temamos lo que se llama la acumulación de las dosis; 4.^a, cuando la naturaleza del medicamento sea tal que administrado por las vías ordinarias sufra alteraciones que modifiquen sus propiedades, ó por lo menos no tengamos seguridad de que no se altere su composición; y 5.^a, cuando las vías digestivas no se encuentren en aptitud de tolerar el medicamento, ó estén inhábiles para la absorción y no sea posible administrarlo por otro punto, ó por sus condiciones particulares ó porque no convenga por alguna circunstancia.

En cuanto á las contraindicaciones puede decirse que el método de las inyecciones hipodérmicas absorbibles, en general no tiene ninguna, debiendo únicamente tenerse en cuenta el principio terapéutico que dice que la energía de los remedios debe estar en relación con la intensidad del mal que han de combatir. Hablemos ahora de las indicaciones de cada medicamento en particular.

Siempre que el síntoma dolor se encuentre exagerado en una enfermedad, encontramos indicada la inyección de una sustancia narcótica, y entre ellas especialmente una disolución de clorhidrato de morfina en agua destilada al 5 por 100. La inyección debe practicarse en el sitio del dolor lo más próximo á él que se pueda, pues está demostrado que produce una acción general y otra local: por consiguiente hecha la inyección, como decimos, en el sitio del dolor calma este con más seguridad y hasta muchas veces sin que se produzca la acción narcótica general. La cantidad de medicamento debe estar subordinada á la intensidad del dolor, siendo la dosis ordinaria de la sal de morfina la de 1 centígramo, y muy pocas veces habrá necesidad de traspasar la de 5 centigramos. Si á los 15 minutos de practicada la inyección no hubiese desaparecido casi por completo el dolor, debe repetirse, pues esto indica que la dosis ha sido insuficiente. Con ningún otro método de administración se produce el efecto calmante de una manera tan neta, tan segura y tan pronta, así es, que esta ha sido la primera y una de las más brillantes conquistas del método hipodérmico. Una sola contraindicación conocemos de las inyecciones narcóticas, y es el que produzcan efectos generales exagerados, á la dosis necesaria para disipar el dolor, pero esta en rigor no es una contraindicación del método, sino de la administración de este género de medicamentos por cualquier vía. Cuando este caso se presenta, el mejor recurso son las inyecciones tópicas, como despues diremos.

Se les ha achacado también el inconveniente de que re-

pitando diariamente las inyecciones subcutáneas de morfina, aumentándolas gradualmente, «se arriesga y se produce necesariamente lo que se llama el envenenamiento crónico por la morfina que mata tarde ó temprano.» A esto contestaremos con Declat que ignoramos si el autor de las anteriores líneas se encontraría un poco embarazado para citar ejemplos de este envenenamiento crónico terminados por la muerte y resultante de inyecciones hipodérmicas, pero aunque así fuese, esta es una imputación que no corresponde al método, sino al medicamento y antes por el contrario la administración hipodérmica tiende á disminuir este inconveniente en lo que cabe, graduando las dosis y haciéndolas menores que cuando se introducen por otra vía.

La indicación de las inyecciones mercuriales no es tan general como la de las narcóticas, pues en primer lugar no se aplican más que al tratamiento de la sífilis; y aun en esta, el querer hacer un uso exclusivo del método sería una exageración de la que no nos dejaremos llevar. A pesar de los correctivos que se les han añadido, las inyecciones hipodérmicas son siempre más ó menos dolorosas; así es que los enfermos no las toleran con paciencia; por lo tanto, cuando por las vías digestivas se absorba el mercurio sin molestia, no se presente el ptialismo y las manifestaciones sifilíticas se muestren obedientes al tratamiento, no hay necesidad de recurrir á la vía hipodérmica. Tampoco se encuentran indicadas las inyecciones cuando se presenta un enfermo afectado de pausífilis ó con manifestaciones graves más ó menos tardías y vírgenes aun de tratamiento mercurial, pues en este caso se debe principiar por producir una saturación pronta del medicamento, para lo cual recurriremos á las fumigaciones de cinabrio ó á los baños de sublimado. Cuando por el contrario las vías digestivas rechazan ó toleran mal el mercurio, ó bien cuando la enfermedad no parece obedecer al tratamiento por las vías ordinarias, y cuando no existe la indicación de obrar con premura, entonces debe recurrirse á las inyecciones hipodérmicas. El líquido que nos parece más conveniente para ellas, aunque se han preconizado muchos, está compuesto de 20 centigramos de sublimado y 3 de atropina para 20 gramos de agua destilada. No debe inyectarse de una vez más de un centígramo de sublimado. Se practicarán una ó dos inyecciones diarias, según la susceptibilidad del paciente, y el número total necesario para la curación es generalmente de 30 á 60.

La administración del sulfato de quinina por la vía subcutánea, se encuentra subordinada á la mayor parte de las indicaciones generales del método que ya hemos expuesto. Así es que la emplearemos de este modo en las intermitentes ordinarias cuando se hacen refractarias al medicamento administrado por las vías digestivas ó bien cuando estas han adquirido un estado de irritación por lo prolongado del tratamiento, ó cuando no es posible hacerlo tragar ni ponerlo en lavativas como sucede muchas veces en los niños; en ciertas formas de fiebres perniciosas constituye un recurso de valor inapreciable y que no sería fácil de sustituir, como son la cardíaca, la hepática, la disenterica, diarrea y cólica, y en general desde el momento que se declara la perniciosidad está indicada la administración de la quinina por el método subcutáneo, pues no podemos tener

seguridad de su absorción sino por esta vía y en estos casos, en que el proceso morboso se desarrolla con fulminante rapidez y ataca los mismos centros de la vida, la expectativa ó la incertidumbre de la absorción es la muerte muchas veces. Un ejemplo no muy lejano de esto y conocido de todos tenemos en lo sucedido con el malogrado don Ezequiel Martín de Pedro, muerto en la flor de su vida á consecuencia de una fiebre perniciosa, y después de la ingestión de una dosis enorme del antitífico que sin embargo no previno el acceso siguiente que le condujo al sepulcro. Séame de paso permitido consignar este triste recuerdo á mi querido maestro, perdido en lo mejor de su carrera para la ciencia y para el cariño de sus discípulos.

Se ha recomendado también el uso de las inyecciones de quinina en los accesos de la puohemia y en las fiebres tifoideas, pero estas indicaciones, que son muy racionales, ya no gozan de una importancia tan capital como las que acabamos de mencionar.

La disolución que generalmente se emplea se compone de un gramo de sulfato de quinina disuelto en diez gramos de agua destilada á beneficio de la cantidad estrictamente necesaria de ácido sulfúrico. Aun con estas precauciones, el contacto de esta inyección es bastante doloroso y produce una fluxión inflamatoria que se disipa comunmente sin dejar huellas. Sin embargo, se pudiera emplear el ácido cítrico ó el tártrico para disolver la sal de quinina con objeto de hacer la inyección menos irritante; con este mismo objeto recomienda Otto la quinina disuelta en el éter, cuyo líquido produce una primera sensación bastante penosa, pero que se disipa pronto.

Los días y horas en que se debe administrar el antitífico en inyecciones son las mismas que en los demás métodos, teniendo presente solamente que las dosis deben ser cuatro veces menores.

Las inyecciones de ácido fénico se encuentran indicadas según Declat, con cuya opinión está conforme en muchos puntos el Dr. Olavide, en todas las enfermedades palúdicas, virulentas ó infecciosas, como la fiebre tifoidea, el tifus, el crup, la viruela, la infección purulenta, la fiebre puerperal, la fiebre intermitente, la pústula maligna, el carbunclo, etc. Generalmente se hace uso al mismo tiempo del medicamento por las vías digestivas superiores. La disolución que recomienda Declat está compuesta de una parte de ácido fénico puro por 100 de agua destilada y la cantidad que se debe inyectar en la equivalente á 5 centigramos de ácido, de una á tres veces al día. Olavide recomienda que se disuelva el ácido fénico en la glicerina.

Mencionaremos solamente y como de paso, pues sus indicaciones son las generales del método que ya hemos expuesto más arriba, las inyecciones de extracto de cornezuelo de centeno (una parte de extracto por tres de alcohol é igual cantidad de agua) preconizadas por Hildebrand, Simon, Bradbury y otros para distintas parálisis, hemorragias, tumores uterinos submucosos, infartos y desviaciones de esta víscera, á la dosis de 6 á 22 centigramos del principio activo; las de ioduro ferroso (una parte por 40 de glicerina) para combatir la clorosis rebelde y los infartos de las vísceras abdominales, inyectando cada vez un gramo de la solución; y las de emetina (5 centigramos de emetina pura por 40 gramos de agua destilada y 4 gotas de ácido

sulfúrico) para producir el vómito, inyectando 30 centigramos del líquido cada 10 minutos hasta que se obtenga el efecto.

JOSÉ GARCÍA SISTERNAS.

SECCION PRACTICA.

Un tumor de difícil diagnóstico.

A pesar de que la ciencia no podrá envanecerse de haber conseguido una importante y trascendental conquista, dando con ella un paso más en su progresiva marcha; á pesar de que no es absolutamente el único análogo que registra la historia, el caso práctico que voy á tener el honor de poner en conocimiento de los lectores de EL SIGLO MÉDICO, para que á su vez lo aprecien en lo que vale mis estimados compañeros que lo lean, es, sin embargo, digno de quedar consignado en sus páginas, por cuanto ofrece algunas particularidades, tal como la de su volumen, la de la manera como se ha efectuado su evolucion y los caracteres que más se destacan dada su naturaleza sospechosa. La descripcion siguiente, si es que he acertado á que sea verídica, dará una idea del volumen y estension del tumor y pondrá al lector en condiciones para formular el diagnóstico.

D. N. N., de 27 años de edad, presbítero, de temperamento linfático, constitucion buena, con idiosincrasia que apellidarse puede *transformativa degenerativa*, hijo de padre de excelente salud habitual, muy robusto, pero de madre que, segun dice N. N., tenia deformidad congénita del omoplato derecho, manifestada por cambio de forma y pequeño aumento de volumen, en particular en la porcion infra-espinosa, sin que hasta los 36 años de edad, ni el más pequeño dolor le anunciara la existencia de esa deformidad; pero que en dicha edad molió canela un dia en uno de los morteros que para ese objeto tienen en las fábricas de chocolate, y al siguiente la extremidad torácica derecha era presa de intensos dolores, y propagándose á la region escapular y persistiendo en ella, creció el hueso, formó un tumor, se ulceró y en ménos de ocho meses concluyó con la vida de la paciente, despues de sufrir intensos dolores y pérdidas enormes de sangre, mezclada con pus sanioso y fétido en alto grado. Los padres y hermanos de esta señora no padecieron enfermedad alguna diatésica, y de sus hijos el único desgraciado hasta la fecha es D. N. N.

El hijo, como la madre, vino al mundo con el omoplato derecho deforme, pues que en él notaron desde luego que cerca del ángulo inferior existía un tumorcito del tamaño de una avellana, pero puesto el hecho en conocimiento de un cirujano, dijo que aquello no era cosa que debia llamar la atencion. Confiados los padres con esa opinion, no hicieron caso, á pesar de que con los progresos de la edad creció algo y á su lado vieron aparecer otro y más tarde otros, los que, confundidos ó fusionados hácia la edad de la pubertad, dieron al hueso la forma que hoy tiene.

A los siete años de edad, notó D. N. N. que tenia un tumorcito en la region sacra en su parte superior é izquierda; que más tarde le apareció otro, que los dos crecian, que por fin se confundieron y que continuando creciendo formaron el tumor que hoy tiene, con todos los caracteres de un exóstosis, el volumen y forma de medio melon, fusiforme, de tamaño pequeño, con superficie desigual, siempre indolente hasta á la presion, y que ocupa no solamente el punto mencionado de la region sacra, sino tambien la parte inferior de la lumbar y parte de la iliaca en su fosa esterna.

A los doce años observó en el cóndilo interno del femur derecho, el mismo orden de fenómenos, y hoy puede estudiarse un exóstosis del tamaño de media naranja que ocupa todo el cóndilo dicho.

Hará unos tres años que principió á sentir algo de entor-

pecimiento en la axila izquierda y á los pocos meses que no le venia bien la ropa de ménos uso, porque el omoplato izquierdo habia ya experimentado cambio sensible en su volumen formando verdadero tumor; desde entónces fué creciendo, pero desde hace unos seis á ocho meses casi puede asegurarse que se le ve crecer. Radica pues, este tumor, en la region escapular, pero las partes circunvecinas lateral y anterior torácica tambien han sufrido modificacion, que á no dudarlo es la hipertrófica muscular, y forman ya cuerpo, por decirlo así, con el tumor escapular. Su circunferencia ó base mide un metro y dos centímetros; la longitud, desde los ángulos superiores al inferior de la escápula, sesenta y cuatro centímetros; cincuenta y dos la antero-posterior y veintisiete desde la parte anterior ó torácica hasta la más prominente del tumor; así como en los otros tumores, ni el más leve dolor ha marcado su evolucion; es indolente hasta á la presion, la piel es normal en color y consistencia, el calor id.; algunas venas no muy voluminosas serpean, en particular en la parte posterior, y en la inferior es donde únicamente se delinea una varicosa, pero en corto trecho; no se percibe pulsacion alguna en la porcion escapular, y solamente en la torácica, cerca de la axila, se sienten latidos isócronos con el corazon, pero bastante oscuros; hay carencia de ruido de fuelle, la consistencia es huesosa en la porcion escapular; hay pequeñas elevaciones, separadas unas de otras; no se nota crepitacion ni chasquido al comprimir ni con mucha ni poca fuerza; tampoco disminucion de volumen cuando se comprime con ese objeto; en la porcion torácica es en donde se percibe bien la crepitacion, pero no en toda ella; los movimientos de la extremidad torácica, en su articulacion escápulo-humeral, son muy limitados; la figura del tumor, en particular visto de costado, es redondeada y no puede referirse con más propiedad que á la de una retorta. La puncion exploradora por medio del aspirador neumático de Dieulafoy, ilustraría muy mucho el diagnóstico, pero no se ha practicado porque D. N. N. no quiere que se haga nada hasta tanto que respetables profesores emitan su opinion, que espera con indecible ansiedad. A pesar de que sin esa puncion no puede precisarse el diagnóstico de una manera indubitable en procesos de esta naturaleza, quiero intentarlo, aún á costa de cometer un error, porque no ha de ser de ninguna consecuencia; y para ello es sin duda alguna el preferible el método de exclusion.

No puede ser el osteoteatoma, porque su consistencia es huesosa y su aspecto mismo rechaza tal idea. Tampoco el osteosarcoma, porque no ofrece la menor elasticidad á la presion, ni su forma es lobulada, al ménos bien definida; no se comprende además que una degeneracion ósea, que ha tomado tan grande incremento, lo haya efectuado sin dolor y sin que las partes contiguas hayan sufrido algun cambio, siquiera en su color, y hasta que no se hayan ulcerado; porque sabido es que en tal proceso al aumento de volumen acompañan indefectiblemente los dolores y que cuanto más avanza son más lancinantes, y mucho antes que adquiera las proporciones que el caso actual. A un estado local de ese género se sigue muy luego el general, manifestado por fiebre que cada día es más alta y con ella desaparece el sueño, disminuye y hasta es completa la anorexia, las fuerzas se aplanan, se inicia el marasmo, y por último, se anuncia la muerte por la diarrea y la estremada estenuacion. Pues si nada de esto ha sucedido, si ni siquiera el necesario elemento dolor se ha presentado en escena, admitir no se puede como protagonista á ese agente que se oculta hasta á la mirada fina y delicada del microscopio de más potencia.

No creo que confundirse pueda con el tumor aneurismático del hueso, porque los latidos serian muy perceptibles en muchos puntos del tumor, el ruido de fuelle sería tambien el que con suma claridad distinguiríamos, las varices serian más numerosas y aún en ese caso deberíamos no confundirlo con el osteosarcoma con pulsaciones.

Que no es el quiste óseo nos lo dice la falta de crepitacion característica y que tan bien suele ilustrar en casos de esa especie, porque si bien es verdad que en la porcion to-

rácica se nota la crepitación, no es la especial de los tumores huesosos enquistados, sino más bien la de una fractura conminuta. Sería muy presuntuoso quien consignara la diferencia que hay entre una y otra crepitación; basta para el objeto mencionar la diferencia, y de paso demostrar con ese hecho que las porciones de hueso que producen esa crepitación, son producto, á mi entender, de depósitos de sustancia calcárea; son, por lo tanto, huesos de nueva formación, con vida independiente y propia, son, por decirlo así, verdaderos osteófitos. Además, ¿qué tumor enquistado adquiere tan grandes proporciones sin dolor y sin que se ulcere? No lo puede comprender ni la imaginación más calenturienta.

Queda, por lo tanto, como único capaz de ofrecer los caracteres que se observan en este tumor, el exostótico. Será, pues, exóstosis; y claro es, que corresponde á la variedad parenquimatosa, y como se refiere á un hueso plano y comprende todo su espesor, será la hiperóstosis ó exóstosis general; solamente la hiperóstosis explica el por qué del crecimiento sin dolor y sin ulceración á pesar de las proporciones que ha tomado. Solamente la hiperóstosis es capaz de producir la hipertrofia de las partes circunvecinas. Hé aquí como por el método de exclusion y fijándonos en la manera como formarse puede una hipertrofia en general, se viene á deducir la verdad, formulando la clase y variedad, ó si se quiere el género y variedad de este singular proceso, á pesar de la oscuridad que todavía existe con respecto á los caracteres que distinguen á unos de otros tumores; oscuridad que no es de extrañar que la veamos en A. Cooper, que describe con el nombre de exóstosis tumores que del aneurisma y del quiste óseo se diferencian por caracteres muy notables. Pero si es de extrañar que hayan sido descritas como exóstosis desde la hipersacosis, hasta las diferentes gibosidades, y que lo hayan sido por notabilidades como Petit, Boyer, Heister, Ludwin, Keate, Hermann, Dupuytren y otros, á pesar de que este último, así como Howship y Beclard, presentaron trabajos muy luminosos para aclarar cuestión tan lastimosamente oscura, lo cual prueba que, aparte de la idea que se ha tenido acerca de lo que entenderse debe por exóstosis, se presentan en la práctica casos sumamente oscuros y que el práctico más consumado clasifica de quiste lo que es aneurisma, ó de osteosarcoma lo que no es más que un quiste, etc.; y en el caso en cuestión quizá no sea tan llano el camino como yo lo he descrito; tal vez personas mucho más competentes, prueben de una manera indubitante que ese tumor es el osteosarcoma en germinación ó en su primer período; pero á pesar de que con tal idea pronostiquen la aparición de los dolores, la ulceración y sus consecuencias, también yo haré tal pronóstico fundado en la etiología, y aún cuando aquí no existiera esa causa, me bastaba saber que los huesos en general pueden transformarse en tejidos con ó sin análogos, como dice Vidal (de Cassis) y si los huesos pueden absolutamente, mucho más uno hipertrofiado, convertirse en osteosarcoma ó degeneración cancerosa.

Con lo expuesto basta para que trate la cuestión más importante. Que sea este tumor hiperóstosis, osteosarcoma, quiste ó aneurisma, ¿se puede ó no se puede curar? Creo que no se puede curar; más todavía: creo que es imprudente hasta la punción exploradora. No ignoro que hoy contamos con medios más seguros y decisivos que hace algunos años, y en prueba de ello pudiera citar algunos casos de curaciones que he obtenido de diferentes especies, por el método de Luton de Reims, método de inmensas aplicaciones; sé que la galvano-cáustia-térmica allana y allanará cada día más y superará dificultades que hoy son todavía insuperables; pero ni estos ni los otros procedimientos operatorios tienen aplicación en el caso actual; y las razones son todas ellas á cual más poderosas. La extensión y sitio que ocupa, la diátesis que muy bien apellidarse puede exostifera, y que el caso actual puede servir para apoyar los hechos de Abernethy, Ribell, Lobstein y otros; y sobre todo la causa hereditaria, nos dice más de lo

que quisiéramos para detener la mano, siquiera sea la más diestra y científica que se conozca. Triste es decirlo, pero no somos tan potentes como se necesita para destruir ese y los otros tumores. Tenemos que contemplar con honda pena los progresos que haga ese agente que tan oculto y tan terrible se nos anuncia. ¡Lástima que la sociedad histórica no se muestre tan avara de hechos para que pudiera estudiar este, primero en vida y después cuando amputarse pueda! Si tan avara fuera, me ofrezco desde ahora á ponerle al corriente de lo que acontezca.

Si este pequeño trabajo merece el honor de ver la luz en EL SIGLO, procuraré corresponder á ese favor, remitiéndoles algunos escritos que encierran hechos que puedan servir de ilustración y estímulo.

LIC. JOSÉ ASCUNCE VILLANUEVA.

Pamplona, Octubre 19 de 1876.

CLÍNICA QUIRÚRGICA

DE LA

FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA,

Á CARGO DEL DOCTOR

D. ENRIQUE FERRER Y VIÑERTA.

Fibroma en la palma de la mano. — Estirpación. — Irritación continua sobre la herida producida para estirparlo. — Curación.

(Continuación) (1).

Etiología.—Es completamente desconocida la causa que haya podido contribuir al desarrollo del tumor; el oficio que tiene la enferma (cigarrera) no la obliga á ejercer presión de ningún género sobre el punto en que aquel está situado, por la cual pudiera admitirse una causa de irritación continua que aumentando la vitalidad de los tejidos fuera motivo de la proliferación exagerada de los elementos normales del tejido celular conjuntivo ó del fibroso, para formar la citada neoplasia; y es por consiguiente lógico admitir, que, como con frecuencia acontece en la gran mayoría de la producciones accidentales, el origen de la que padece está enferma ha sido espontáneo.

Curso y duración.—La marcha que ha seguido el tumor ha sido la propia de los de su clase: ha afectado desde su principio un curso continuo, creciendo sin cesar y aumentando progresivamente de volumen en medio de los tejidos que le rodean, sin interesarlos de ninguna manera. A no oponerse un medio que evite su crecimiento, adquirirá el tumor un tamaño mucho mayor y podrá, en una fecha más ó menos larga, distender y hasta ulcerar la piel, lo cual sería causa de algún accidente de consideración; y respecto á su duración debe consignarse que será indefinida, pues que el tumor está destinado á crecer continuada y progresivamente, á no recurrir á un medio terapéutico que obrando sobre él lo destruya ó lo separe del punto en que ha nacido y sigue desarrollándose aunque de un modo muy lento, pues no es de esperar una curación espontánea, por solo los esfuerzos de la naturaleza, que ponga término al padecimiento.

Pronóstico.—Es leve. Sin embargo, el tumor, como queda dicho, seguirá un crecimiento constante, pues no es de creer se realice en él un movimiento regresivo, á causa de la constitución elemental del tejido que lo constituye, que lo haga desaparecer en una fecha más ó menos larga, lo cual por otra parte no es frecuente ver en ninguna clase de producciones accidentales por benignas que ellas sean: y aumentando en su volumen hasta adquirirlo mucho mayor del que actualmente tiene, dificultaría los movimientos del dedo y causaría una gran deformidad, para por último interesar la piel, que en la palma de la mano no se presta á una gran distensión, y ulcerarla, con toda la serie de accidentes consecutivos. Si se creyera aceptable como trata-

(1) Véase el núm. 1.191.

miento la estirpacion, aunque esta es fácil de practicar, tambien lo es, por determinadas condiciones anatómicas de que á seguida se hablará, que sobrevengan serios contratiempos que coloquen á la enferma en una situacion crítica, tanto á poco de ejecutar la operacion como en una fecha lejana, pues fácilmente podrian quedar dificultosos los movimientos del dedo medio y aun los de los demás. Estas breves reflexiones, que serán motivo de mayor estension al ocuparnos del tratamiento, dan razon fundada para que se haga grave el pronóstico relativo; gravedad hija, no de la clase del tumor, sino de los accidentes propios de la region en que radica, si hay necesidad de separarlo con instrumento quirúrgico.

Tratamiento.—Conocida la naturaleza del tumor que padece esta enferma, sería en un todo inútil recurrir á ningun agente farmacológico (resolutivos) ó quirúrgico (compresion directa) con objeto de intentar que desapareciera, como resultado de la absorcion de los elementos que lo constituyen: rarísima vez se obtiene esto en las producciones accidentales ó neoplasmas, y ménos todavía puede esperarse en este caso, tratándose de un fibroma fasciculado, cuyo carácter más culminante es su gran dureza, debida á la extraordinaria densidad que ha adquirido el tejido conjuntivo en su evolucion morbosa, y cuyos elementos celulares, aunque normales, están fuertemente apretados ó agrupados unos sobre otros.

Es indiscutible que en este tumor se hace necesaria la intervencion quirúrgica: en una palabra, que está indicada la estirpacion, la que, sin embargo, no se presenta exenta de peligros, á pesar de lo pequeño que es, á causa de las condiciones anatómicas de la parte en que se halla situado. Sabido es que á toda operacion quirúrgica sigue un trabajo inflamatorio en el punto en que la misma se practica, y del cual resulta la cicatrizacion de la herida hecha con el instrumento cortante, ya se obtenga la reunion de sus bordes de una manera primitiva ó consecutiva; sin que esté en la mano del operador, en no pocos casos, evitar que el proceso flogístico adquiera gran intensidad, no se limite á las exudaciones plásticas y llegue á fraguarse la supuracion, ni que se estienda á puntos muy distantes del en que se ha practicado la más pequeña incision.

Está por otra parte comprobado tambien que en determinadas regiones anatómicas, la inflamacion, ya espontánea ó debida á una herida ó á una incision, invade una zona á veces ilimitada, á lo cual se presta la disposicion de los variados tejidos y órganos que forman aquellas; y en este caso se encuentra precisamente la palma de la mano, en donde la práctica enseña que, un trabajo inflamatorio desarrollado en ella, por circunscrito que aparezca en sus primeros tiempos, adquiere en breve plazo, y sin causa apreciable, un grado muy intenso y tiende á difundirse hácia la parte superior, presentando síntomas alarmantes y que reclaman una terapéutica enérgica que los venza: fenómenos que no pueden ménos de atribuirse, el primero á la gran riqueza vascular que hay en la palma de la mano, y que es un poderoso elemento para que la inflamacion se fragüe con energía, y el segundo á la espedita y fácil comunicacion que las capas superficiales y profundas tienen con la muñeca y parte inferior del antebrazo, por medio del tejido celular laminoso, las diferentes vainas sinoviales, los tendones, los vasos, etc., etc., y que esplica de una manera satisfactoria que la flogosis se corra en una estension considerable, llegando á veces á invadir el antebrazo, el brazo y hasta la axila.

Dedúcese de lo ligeramente apuntado, la conveniencia de emplear en esta enferma un método operatorio para la estirpacion del tumor, que á su sencillez reuna la doble garantia del buen éxito y de que la inflamacion será poco graduada. Podria recurrirse: 1.º, á la cauterizacion intersticial de Maisonneuve, introduciendo las flechas cáusticas en la base del tumor; medio doloroso, muy lento y que espone á una inflamacion intensa; 2.º, á la ligadura, por cualquiera de los procederes recomendados, que ocasiona fuertes dolores, es de efecto paulatino hasta que cae ó se des-

prende el tumor, y que, como la cauterizacion, dá con frecuencia lugar á una flogosis bastante acentuada, necesaria para la eliminacion de los tejidos mortificados por el hilo constrictor; 3.º, la constriccion linear con el magullador de Chassaignac, tambien aplicable en este caso clínico, no ofrece ventaja alguna no siendo el tumor pediculado, y sería preciso, si á ella se recurriera, llevarse con el tumor toda la porcion de piel que le cubre, lo cual produciria una solucion de continuidad bastante grande que podria tardar algun tiempo en cicatrizar, y ser á la vez origen de fenómenos inflamatorios más ó ménos intensos; y 4.º, la incision, medio indudablemente el más rápido, que por el volúmen del tumor puede hacerse pequeña, y permitirá la enucleacion del mismo, si no está adherido á los tejidos que lo circuyen, ó en caso contrario se facilitará se corten con unas tijeras las bridas celulosas que le unan á aquellas: de modo que el traumatismo quirúrgico será en este caso por demás insignificante, teniendo el cuidado de herir lo ménos posible los tejidos en que se ha desarrollado el tumor, por cuyas razones es el método operatorio que ofrece más ventajas en esta enferma y el que es preferible emplear.

Por último, y con el propósito de prevenir con todos los medios disponibles la inflamacion, despues de estirpado el tumor se someterá la parte en que se practique la incision y toda la palma de la mano á la accion del agua fria, para lo cual se dispondrá un aparato de irrigacion continua.

PARTE COMPLEMENTARIA.

Diario clínico.—Fijada la operacion para el día 8 de Octubre, se dejó á la enferma la vispera á dieta, y á la hora de clase de dicho día se la trasladó al anfiteatro de operaciones de la Facultad, en donde se habia de practicar aquella. Acostada en la cama, en decúbito supino y la estremidad torácica derecha en supinacion, un ayudante encargado de sostener la mano en estension y á la vez en supinacion, y por medio del aparato de pulverizacion de Richardson se dirigió sobre el tumor y sus inmediaciones una corriente de cloroformo pulverizado que produjo el descenso de temperatura de la parte, rebaja en la coloracion de la piel, y pérdida de la sensibilidad.

Lograda esta, el operador abarcó con su mano izquierda los cuatro últimos dedos de la mano derecha de la enferma, habiendo confiado el pulgar á un ayudante, y en completa estension aquellos á fin de que la piel de la region palmar estuviera todo lo tensa posible, con un bisturí convexo, tenido en primera posicion, practicó una incision sobre el tumor, que, partiendo del límite del mismo con el tegumento de la palma de la mano, terminaba en el correspondiente al pliegue articular del dedo medio, con lo cual quedó dividida la piel que cubria el tumor, y la que retrayéndose espontáneamente vino á dejar al descubierto el punto más culminante del mismo. Con las tijeras curvas se cortaron dos bridas que en su parte interna tenia el tumor, y obtenido con esto que estuviera del todo aislado, con los pulgares de ambas manos llevó suavemente el operador los dos bordes de la incision de la piel hácia la base del tumor, que saltó por sí mismo á la manera que lo hace un hueso de una cereza cuando se comprime la pulpa: siendo tan solo necesario para separarlo por completo cortar con las tijeras otra brida que le unia por su base á los tejidos inmediatos. La enferma durante la operacion no acusó el menor dolor, y de la herida practicada no salió ni una gota de sangre.

La cura se redujo á aplicar sobre la herida, cuyos bordes se pusieron cuidadosamente en contacto uno con otro, una tira de tafetan francés, y con el objeto de asegurar la estension absoluta y permanente del dedo medio, se colocó este por su cara dorsal sobre una férula almohadillada con algodón cardado, y la cual se estendia desde el extremo del dedo hasta la muñeca, sujetándola con un lazo, hecho con un vendote, en el dedo y otro en la muñeca.

Concluida la operacion y la primera cura, la enferma

volvió á su cama, y acostada en decúbito dorsal, la mano derecha un poco elevada y descansando sobre una almohada cubierta de una tela impermeable, se colocó en la misma cama el aparato de irrigación, que se componía de un tripode de hierro de unos tres palmos de altura, que en su parte superior sostenía un embudo de hoja de lata, de bastante capacidad, y cuyo vértice era muy angosto y tenía á poca distancia de su abertura una pequeña llave destinada á graduar la corriente del agua, en forma de gota ó de chorro. Lleno el embudo de agua á la temperatura ordinaria, puesta la mano de la operada de modo que el vértice del embudo guardara una línea recta con la herida resultante de la operación, y que estaba cubierta con el tafetan, se abrió un poco la llave antedicha, dejando caer el agua gota á gota precisamente sobre la misma herida; una poca cantidad de ella se detenía en el hueco de la palma de la mano, y la sobrante caía por el primer espacio interdigital á la tela impermeable y de esta á un barreño colocado en el suelo al lado de la cama.

A la enferma se la dispusieron bebidas atemperantes y dieta animal, encargándole no meneara la mano de la posición en que la tenía, á fin de que la gota de agua cayera constantemente sobre la herida, y de lo cual quedó también encargado, así como de llenar el embudo si se vaciaba, uno de los alumnos internos de guardia en la Clínica.

En la tarde del día de la operación no tenía la enferma novedad alguna y no acusaba tampoco la menor molestia en el punto operado; disponiendo, con objeto de que el agua tuviera una temperatura más baja, añadir á la que se ponía en el embudo la mitad próximamente de su peso de nieve.

Continuó la enferma en el estado más satisfactorio la noche del citado día, durmiendo con tranquilidad durante toda ella; y á la hora de la visita de la mañana del inmediato, seguía perfectamente bien, en términos de concederle la alimentación ordinaria del establecimiento. Se cambió la almohadilla de la férula que mantenía en estension al dedo medio de la mano derecha, renovándose el tafetan que cubría la herida, la cual se conocía tan sólo por una línea roja.

En los días sucesivos, hasta el 11, tres después del en que se practicó la operación, no sobrevino cosa digna de mencionarse. Se cuidó de aumentar la temperatura del agua, añadiendo cada vez menos nieve, de modo que á las treinta y seis horas de comenzada la irrigación tenía ya aquella el temple de la ordinaria; y se cambiaba todas las mañanas la almohadilla de la férula, teniendo siempre el cuidado de que la gota de agua fuera continua y cayera sobre la herida.

El día 11, á la hora de la primera visita, se vió que la herida estaba cicatrizada, con sus bordes perfecta y sólidamente unidos, suspendiéndose la irrigación, quitando la férula, y sin dejar más apósito que en la palma de la mano una compresa empapada en agua, que se encargó no se mojara de nuevo cuando se secase; y aconsejando á la enferma no hiciera grandes movimientos de flexión con el dedo medio, ni esfuerzo de ningún género con la mano.

(Se concluirá.)

PRENSA MEDICA.

De la ataxia locomotriz de origen sífilítico

No hace mucho tiempo nos ocupamos, en esta misma sección del periódico, de la epilepsia sífilítica, dando á conocer los caracteres que la diferenciaban de la que no reconoce esta causa; hoy, pues, vamos á hacerlo de la afección cuyo nombre encabeza estas líneas, siguiendo el curso de las lecciones dadas por el Dr. Alfredo Fournier en los hospitales de París, y extractando para ello los extensos artícu-

los que han visto la luz en dos números distintos de los *Annales de Dermatologie et de Syphiligraphie*.

Si la sífilis, dice tan distinguido profesor, ejerce su acción sobre diversos elementos anatómicos de la médula, produce una *ataxia locomotriz progresiva*, que se manifiesta clínicamente por el conjunto de síntomas propios de la ataxia común, es decir, de procedencia no específica.

La ataxia sífilítica, adopta, como la que no depende de esta causa, *formas variadas*. Ora se presenta con todos los síntomas que constituyen lo que se denomina tipo completo, ora con sólo algunos y dá lugar á las formas llamadas incompletas. Mas de todos estos síntomas no hay uno solo propio de esta afección. Nada de especial, nada de patognómico en las diversas manifestaciones de la diátesis. *La ataxia sífilítica tiene los mismos síntomas y sigue el mismo curso que la ataxia no específica*, lo cual explica por qué no se la ha considerado como consecuencia posible de la sífilis y por qué no figura como accidente de esta diátesis en ninguna obra clásica.

No es admisible, sin embargo, que se hayan desconocido hasta ahora los antecedentes sífilíticos que en cierto número de casos precedían á los síntomas de la ataxia. Lo que sucedía era que á pesar de contar á la sífilis en el conmemorativo de la ataxia, no nos creíamos autorizados para deducir que ella era su causa, á establecer una *relación de causalidad* entre la sífilis y los antecedentes ulteriores de la ataxia.

Los autores rechazan la ataxia sífilítica por las siguientes razones:

- 1.^a Porque no tiene *síntomas propios*.
- 2.^a Porque tampoco tiene *lesiones propias*.
- 3.^a Porque la que se desarrolla en un sugeto sífilítico, puede ser accidental, fortuita y no estar en manera alguna relacionada con esa diátesis.
- 4.^a Porque no dá resultados el tratamiento antisífilítico.

El que no tenga ningún síntoma propio, esencial, patognómico, la ataxia sífilítica, es un argumento para rechazarla? Siguiendo esta lógica debiéramos borrar del cuadro de la sífilis muchas de sus manifestaciones admitidas por todos los prácticos. ¿Tienen algo de especial la paraplegia sífilítica, la epilepsia sífilítica, la cirrosis sífilítica, etc., etc.? Pues á pesar de esto han entrado á formar parte de la patología sífilítica.

No tiene más peso que esta la segunda objeción: cierto que no tiene lesiones propias; ¿pero las tienen por ventura otras muchas afecciones que nadie piensa en negar ni rechazar? Además sabido es que la ataxia común es una *esclerosis*, y esta una modalidad anatómica de las más familiares á la sífilis. Muchas de las lesiones sífilíticas terciarias terminan por la esclerosis. ¿Por qué pues querer que en la médula tome la sífilis diferente forma que la que con frecuencia reviste en otros puntos? Se admite que en este ó el otro órgano se traduzca por lesiones vulgares, tales como la esclerosis; ¿por qué pues exigir que en la médula se manifieste por lesiones propias?

Indudablemente, si la sífilis figurase sólo *por casualidad* en los antecedentes de la ataxia, podría decirse que era una mera coincidencia y nada más; pero preciso será convenir en que bajo este concepto la sífilis y la ataxia no deberían hallarse unidas sino en cierto número de casos *poco frecuentes*, pues la lógica dice que los hechos casuales no se repiten con insistencia. Y sin embargo, la sífilis es muy frecuente entre los antecedentes etiológicos de la ataxia, hasta el punto de que la mayor parte de los atáxicos son presa de esa diátesis. De 30 casos que el Sr. Fournier ha podido observar en el espacio de algunos años, en 24 la sífilis figuraba en los antecedentes de los enfermos. Los señores Féréol y Siredey creen también que la sífilis es común entre los antecedentes de la ataxia.

Si la sífilis y la ataxia se encuentran asociadas tan frecuentemente, no es posible dudar que algunos lazos las unen; que la sífilis provoca, determina la ataxia, á la manera que el reumatismo determina la endocarditis y la hemorragia la artritis que así se denomina.

En otros términos, si la sífilis figura con tanta frecuencia en los antecedentes de la ataxia, es porque la sirve de causa.

Si el tratamiento anti-sifilítico no produce á veces ningún resultado, depende de que no tiene poder para curar lo que no es curable ni reparar lo que está destruido. Para curar la ataxia verdadera, sería necesario rehacer una porción de la médula, reconstituir los cordones posteriores.

Y por otro lado ¿se ha demostrado que los agentes específicos no tengan influencia sobre la ataxia sifilítica incipiente, en vías de evolución, no sobre la ataxia confirmada, con destrucción de la médula? ¿Se ha dirigido siempre convenientemente el tratamiento anti-sifilítico? La ataxia de origen sifilítico no es siempre é invariablemente refractaria á la acción de los remedios específicos, como lo prueban los hechos observados por Teissier, de Lyon, Ladreit de la Charrière, Dujardin-Beaumetz, G. Sée, Galezowski y Carré, en los cuales la ataxia se detuvo y curó á beneficio de un tratamiento específico, del ioduro de potasio unido á los mercuriales. El mismo Fournier cita seis enfermos en quienes obtuvo efectos terapéuticos notables del tratamiento específico administrado con valentía durante mucho tiempo.

Resumamos pues: de las cuatro objeciones que oponen los autores para no admitir la ataxia sifilítica, las dos primeras no bastan ni con mucho para negar la existencia de dicha afección, y respecto á las dos últimas acabamos de ver que escrupulosamente examinadas se convierten en argumentos favorables á la tesis que sostenemos.

Y en último resultado, ¿cómo negar á la sífilis la posibilidad de producir la ataxia locomotriz? ¿Qué es en total la ataxia? Un síntoma de una lesión; la traducción clínica de una lesión medular que reside en un punto especial de este órgano, en los cordones posteriores; no es mas que una *expresión geográfica*, por decirlo así, de lesiones medulares, de lesiones localizadas á una parte, á un sistema especial de la médula, á los cordones posteriores, así como la afasia es la revelación clínica de lesiones que residen en un centro cerebral. ¿Cómo pues la sífilis, interesando esa parte de la médula, no produciría los trastornos especiales que revelan por lo común las alteraciones anatómicas? Tan imposible es explicar esto, como absurdo el concebirlo; y por otra parte, ¿por qué se habia de escluir á la sífilis de las causas morbosas que ejercen su acción sobre los cordones posteriores?

Racionalmente pues, la sífilis puede y debe producir la ataxia, porque puede afectar los cordones posteriores; y la clínica, en segundo lugar, confirma plenamente este resultado de la inducción teórica.

Hay algunos casos en que los trastornos atáxicos se manifiestan á la vez que otros accidentes de naturaleza sifilítica, lo cual es una razón más de gran peso para admitir una conexión patogénica entre los fenómenos morbosos concomitantes.

Admitida la existencia de la ataxia sifilítica, se comprende desde luego la importancia de este hecho; es una tabla de salvación ofrecida á los desgraciados enfermos hasta hoy considerados como incurables. Sabido es en efecto el pronóstico de la ataxia común. Decir ataxia equivale decir—al menos hoy, en el estado actual de la ciencia—afección superior á los recursos del arte, afección esencialmente incurable, con muy raras y contadas excepciones. Pues bien; quizás algunos atáxicos tengan en medio de su desgracia la fortuna de contar á la sífilis como causa y en este caso aun quedan esperanzas de curación.

El Dr. Alfredo Fournier termina su trabajo con las dos siguientes conclusiones:

1.^a Dada una ataxia, el deber del médico es averiguar con sumo cuidado si figura la sífilis en los antecedentes del enfermo.

2.^a Sospechada, ó realmente averiguada la existencia de la sífilis, deberá entablarse el tratamiento anti-sifilítico, pues por inciertas que puedan ser sus ventajas, es necesario hacer algo en beneficio del enfermo, puesto que la

experiencia ha demostrado que este es un recurso del que pueden esperarse los más felices resultados.

Tratamiento abortivo del antrax.

El Dr. Julio Guérin dice en una nota leída há poco en la Academia de medicina de Paris, que el antrax verdadero es siempre resultado de un estado general, de una especie de afección propia. Por eso insiste en la causa del peligro excepcional que ha servido de base á la división sistemática del antrax en benigno y maligno.

Esta causa de malignidad depende principalmente de una alteración septicémica de la materia que constituye el núcleo ó clavo del antrax. Esta materia, cuya naturaleza original, particular y variable, constituye, como acabamos de decir, el primer elemento de un peligro primitivo especial, adquiere, por su descomposición y fermentación en contacto con el aire, propiedades sépticas que la transforman en un verdadero veneno que, transportado por la absorción á las vías circulatorias, es manantial de infección para la economía. Así pues, no admitiendo otro origen del verdadero antrax que la localización de un principio general diatésico que se deposita en las mallas del dermis, el peligro que caracteriza la enfermedad procede á la vez de la naturaleza de la sustancia escretada y de la alteración consecutiva de esta sustancia en contacto con el aire, y por último de su absorción.

Partiendo de la idea precedentemente enunciada, á saber, que todos los accidentes que constituyen y caracterizan la malignidad accidental del antrax son resultado de la absorción de los líquidos sépticos contenidos en el foco de este tumor, la indicación que hay que llenar, por una parte, es la de prevenir y neutralizar la descomposición séptica de los núcleos ó clavos del antrax, y por otra detener el paso de la materia descompuesta para evitar la intoxicación local y general.

Para detener desde luego la evolución de la enfermedad y localizarla, propone el Sr. J. Guérin aplicar sobre el antrax, en la zona más inflamada, en el *summum* de esta inflamación, un ancho vejigatorio atravesado en su centro para permitir á un tópico apropiado neutralizar el germen séptico, al mismo tiempo que impedir su diseminación.

Esta aplicación dá por resultado inmediato el detener todos los accidentes, calmar el dolor, cambiar la consistencia del antrax, quitarle su resistencia, su rubicundez; en una palabra, trasformarle en un tumor absolutamente benigno é inerte, cuya enucleación, favorecida por los medios ordinarios, se verifica sin que haya necesidad de recurrir al bisturí.

Añadiremos, sin embargo, que en los casos en que, verificada la eliminación de los clavos, quede, como con frecuencia sucede, una escavación profunda, es útil barnizar el fondo con una solución de nitrato de plata, para provocar la obliteración de los orificios vasculares abiertos en la superficie de la escavación, y prevenir de este modo la absorción del líquido alterado.

Hé aquí en muy pocas palabras, el tratamiento abortivo del antrax por la aplicación inmediata de los vejigatorios. Sin embargo, añadiremos que para que la medicación dé buen resultado, es preciso que la aplicación del vejigatorio se verifique en el primer período del antrax y se prolongue hasta producir la vesicación, es decir, hasta que se levante el epidermis y se formen flictenas. En prueba de esta necesidad y de la realidad del efecto que produce el vejigatorio, ha observado el Sr. Guérin que siempre que una parte del tumor ha escapado á su acción, permanece dura y resistente al lado de las otras que están blandas é indoloras.

Después de haber tratado de establecer la identidad que existe entre el antrax y el forúnculo, «que sólo es un antrax reducido», saca el autor «la consecuencia de que el tratamiento abortivo del antrax por el vejigatorio, es también excelente para el forúnculo». Esto es lo que la prác-

tica le ha demostrado en muchos casos. El Dr. Mallei curó con este tratamiento un antrax enorme del muslo derecho.

Después de haber dado la descripción del tratamiento abortivo del antrax, y precisado las indicaciones prácticas, trata el autor de explicar su acción fisiológica. En el antrax, como en todos los casos en que hay inoculación de líquidos morbosos alterados, las partes inmediatas se ponen tumefactas e inflaman á consecuencia de la penetración de estos líquidos. Pues bien, el vejigatorio en estos casos no ejerce otra acción que la de detener la reabsorción, dar salida al líquido morbo, y desengorgar las partes invadidas.

Con arreglo á esta idea, el Sr. Guérin ha hecho numerosas aplicaciones abortivas del vejigatorio á las erisipelas que se desarrollan con tanta frecuencia alrededor de las heridas, y á las que complican la inoculación de la vacuna, y siempre que una tumefacción inflamatoria se desarrolla en un punto supurado ó alrededor de un principio morbo depositado en nuestros tejidos.

De todo lo expuesto deduce el Dr. J. Guérin que el tratamiento abortivo del antrax podrá, aplicado en tiempo oportuno, evitar el concurso del instrumento cortante.

El salicilato de sosa en la glucosuria.

El profesor Wilhelm Ebstein, de Gotinga, y el Dr. J. Müller, han publicado hace poco tiempo las historias clínicas de dos diabéticos curados por el salicilato de sosa, después de haber agotado todos los recursos terapéuticos, incluso el ácido fénico. Esta razón nos mueve á dar alguna idea de estos dos hechos.

Tratábase en el primero de un sugeto de 58 años de edad, que se presentó en 1875 en la clínica del profesor Ebstein. El 28 de Diciembre, 5,775 gramos de orina escretada en 24 horas contenían 259 de azúcar y la densidad era de 1,033. Estaba sometido el enfermo á la dieta láctea y se le administró el ácido fénico, á la dosis de 1 gramo por 300 de vehículo para tomar en tres días: al principio disminuyó algo la cantidad de azúcar, pero el 18 de Febrero del corriente año se hallaba el enfermo en iguales condiciones que el día de su ingreso; se le prescribió pues dicho día el salicilato de sosa á la dosis de 5 gramos diarios para tres veces. La mejora fué rápida y sorprendente, tanto que el día 25 los síntomas de la diabetes habían desaparecido y apenas quedaban vestigios de azúcar en la orina.

El segundo caso recayó en otro sugeto de 53 años que desde 1867 venía padeciendo la enfermedad. El 21 de Diciembre de 1875 la orina escretada en 24 horas ascendía á 3,500 gramos y á 150 el azúcar en ella contenido.

Sometido desde luego á la dieta propia de los glicosúricos, es decir, á la abstención de los alimentos féculentos y azucarados, mejoró algún tanto; cansado, sin embargo, de esta dieta, se le consintió un alimento mixto y se le prescribió el ácido fénico á la dosis de 5 centigramos diarios sin que la mejora fuera sensible. El 25 de Febrero del 76 se le administró el salicilato de sosa á la dosis de 10 gramos diarios, mas los accidentes de intoxicación obligaron bien pronto á disminuirla á 7,50. El azúcar disminuyó también de un modo muy marcado y el 23 de Marzo 880 gramos de orina escretada en 24 horas sólo contenían 13 de azúcar.

Las dos precedentes observaciones prueban que el salicilato de sosa tiene una acción real sobre los síntomas de la glucosuria. No hay duda que son necesarios nuevos experimentos para conocer los casos en que este agente puede prestar verdaderos servicios. Debemos, sin embargo, felicitarnos de poder añadir un medicamento nuevo al conjunto de medios terapéuticos dirigidos contra una enfermedad que á veces resiste mucho tiempo á los esfuerzos mejor dirigidos de hábiles y entendidos profesores.

DR. RAMÓN SERRET.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Carolina y doña Encarnación Reyna y García, huérfanas del socio D. Luis de Reyna y Morales, solicitan la pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 20 de Octubre de 1876.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 710,10; mínima, 703,80; temperatura máxima, 21,4; mínima, 1,2.—Vientos dominantes, N-N-E., E-S-E., E. y N-E.

Las dermatitis erisipelatosas se han hecho en esta semana más frecuentes que en las anteriores, manifestándose principalmente en la cara y en el cuello, y otras veces propagándose á la piel del cráneo ó revistiendo la forma errática. Los estados febriles continúan decreciendo, aunque se notan algunos casos de fiebres eruptivas, principalmente de viruela. Los reumatismos siguen siendo frecuentes, y los corizas, las laringitis, tráqueo-bronquitis, pleuresias y pleurodinias se han hecho muy numerosos.

Entre los afectos crónicos, los de pecho se han mostrado con frecuentes exacerbaciones, en particular los tuberculosos, que empeoran con las hemoptisis ocasionadas por el aumento de la tos, los dolores peritorácicos, etc.

CRÓNICA.

Oposiciones terminadas. El sábado 29 terminaron, en la Facultad de Medicina, las oposiciones á la cátedra de Fisiología vacante en la Universidad de Barcelona. El tribunal ha propuesto la siguiente terna: 1.º, D. Ramon Coll y Pujol; 2.º, D. Gregorio A. García Hernandez, y 3.º, D. Antonio Velazquez de Castro, discípulos que fueron, respectivamente, de las Universidades de Barcelona, Valencia y Granada.

Damos la enhorabuena al agraciado.

Sociedad médico-quirúrgica de los hospitales. Según leemos en la *Crónica oftalmológica* de Cádiz, ha quedado constituida en dicha ciudad una Sociedad á la que pueden pertenecer todos los profesores que tengan á su cargo clínicas, en hospitales, asilos ú otros establecimientos análogos. La Junta directiva la componen los señores siguientes: presidente, Dr. D. José María Vilches; vice-presidentes, Dres. D. José Gomez de Lara y D. Miguel Moreno; secretario general, Dr. D. Juan J. Cambas, y vice-secretario, doctor D. Benito Alcina.

Felicitemos cordialmente á los autores de ese pensamiento y deseamos larga y lozana vida á la naciente Sociedad.

La cremación de los cadáveres. De Tubinga escriben á la *Gaceta nacional* de Berlin, que las autoridades municipales de Gotha han adoptado definitivamente la incineración facultativa de los cadáveres. Las cenizas se colocarán



en urnas, que podrán guardar los parientes ó depositar en un sitio especial del cementerio.

Sociedad católica de Lila. El Sr. Chauffard, profesor de física y decano de la Facultad de Ciencias de Nancy, ha pasado con la misma categoría á la Facultad católica de Lila.

Ejercicio ilegal de la medicina. Aumentan de día en día los aficionados á la medicina y á la farmacia: hasta las comunidades religiosas se convierten en verdaderas clínicas. En Francia, el cardenal arzobispo ha tenido que amonestar á una de dichas comunidades, rogándola que en lo sucesivo se abstengan de ingerirse en los asuntos de medicina. A seguir así, dentro de poco habrán de cerrarse las Facultades de Medicina y de Farmacia: ¿para qué gastar tiempo y dinero en estudiar una profesion, si al cabo todos somos médicos y farmacéuticos? ¡Pobre humanidad doliente!

Una equivocacion. Los diarios franceses más avanzados, se han ocupado estos días de una viñeta que se halla estampada en los vales para la entrada en los hospitales de la Asistencia pública, censurando el que contengan una imágen de la Virgen. Hé aquí, segun la *Gaceta de los tribunales*, la historia de esta viñeta.—Se hizo grabar en tiempos de la Convencion nacional, y desde entonces ha continuado, sin duda por una especie de rutina administrativa, al frente de dichos vales y es seguro que para nadie sería sospechosa de clericalismo la Convencion á que nos referimos.

Lo más curioso del caso es que la viñeta no representa á la Virgen, sino que es sencillamente una alegoría de la Caridad, que, colocada en el centro, ofrece con su mano derecha un brevaie á un enfermo que se asemeja á Marat, mientras que con la izquierda levanta su manto bajo del cual cobija á una mujer, un niño y un anciano que se parece mucho á J. J. Rousseau.

Inauguracion del busto de Desault. El 15 del pasado Octubre tuvo lugar una gran fiesta en Lure (Haute-Saône) con motivo de la inauguracion del busto del gran cirujano Desault, hábilmente cincelado por el Sr. Iselin. No es sin duda necesario hacer el panegirico del ilustre profesor cuyo elogio hizo ya su discípulo, el inmortal Bichat.

El creador de la primera escuela de clinica quirúrgica, el que segun Bichat creó la *anatomia quirúrgica*, el inventor de los *aparatos de estension permanente* para las fracturas de la clavícula, de la pierna, del fémur, etc., el que inventó gran número de instrumentos y de procedimientos operatorios, es una de las glorias de la cirugía francesa. Operador hábil, profesor elocuente é ingenioso, clinico de primer orden, Desault, hijo de un pobre aldeano de Lure, adquirió con sólo la fuerza del trabajo y del génio, una posicion envidiable y un nombre que repiten con respeto las generaciones. En 1795, y cuando estaba encargado de prestar sus cuidados al hijo de Luis XVI, preso en el Templo, murió repentinamente, á la edad de 51 años, á consecuencia de una fiebre atáxica, segun unos, envenenado, segun otros.

Desault tuvo por discípulos á los Bichat, los Dupuytren, los Larrey, los Chopart, siendo, propiamente hablando, el iniciador, el fundador de la escuela quirúrgica del siglo XIX.

¡Francia levanta estátuas á los génios ilustres que con su talento le han dado verdaderos días de gloria!

Cuestion profesional. Con este título hemos recibido una hoja suelta, en la que se hace un llamamiento á la clase médico-farmacéutica para que promueva, individual ó colectivamente, exposiciones al Gobierno, en las que se denuncien cuantos abusos é intrusiones existan en todas las localidades, y se pida su inmediata represion y severo castigo. Estas solicitudes pueden dirigirse, segun en la hoja se indica, al subdelegado de farmacia del distrito de Chinchilla, Higuera, quien se encargará de tramitarlas, debiendo ir acompañadas de alguna cantidad para los gastos que esto ocasione. —Otro síntoma que revela el estado álgido del intrusismo.

Buen folleto El Sr. Perez Gimenez, aventajado jóven que acaba de obtener por oposicion el título de licenciado en nuestra Facultad, ha dado á la estampa un folleto de 78 páginas—se vende á 5 rs. en las principales librerías—sobre la *Importancia de la química y reforma de su estudio en la Facultad de Medicina*, cuya lectura no titubeamos en recomendar á nuestros lectores. Damos las gracias al autor por su recuerdo.

VACANTES

Las dos de médico-cirujanos de Olvera (Cádiz); su dotacion 995 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de médico-cirujano de Torreperojil (Jaen); su dotacion 990 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Albatana (Albacete); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Ajofrin (Toledo); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—Las dos de médico-cirujanos de la villa de Peralta (Navarra); su dotacion 5.000 rs. cada una. Las solicitudes hasta el 2 de Diciembre.

ANUNCIOS LITERARIOS.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.

TEXTO LATINO DE LA EDICION VENECIANA DE 1735

VERSION CASTELLANA

Y ESTUDIOS SOBRE LAS MISMAS OBRAS

DE

D. JOAQUIN RABANAQUE.

Toda la obra constará de doce á quince cuadernos, al precio de cinco reales cada uno. Siendo pequeña la edicion que se prepara, los que deseen suscribirse lo harán lo antes posible. Los suscritores de Madrid harán el pago al servirse los cuadernos. Los señores que de provincias nos manifiestan deseos de ser suscritores, quedan considerados como tales, pero deberán abonar el importe de seis cuadernos antes de servirles sus pedidos. La correspondencia á D. Joaquín Rabanaque, calle de la Cruz Verde, 10, segundo.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.^a seccion. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.^a seccion. Obstetricia.—La constituyen, 20 figuras, tambien de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extraccion manual de la placenta, y la aplicacion del fórceps.

Para facilitar la adquisicion de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Seccion de anatomía descriptiva y topográfica...	600 rs.
Seccion de partos.....	500
Ambas reunidas.....	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, y no se servirá ninguno sin su previo abono; pero se darán facilidades para la adquisicion de las figuras.

Tambien se suscribe en la administracion de este periódico.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconozcan las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados, etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salútfiera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia á todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la denticion el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutiva*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Medicamentos del Dr. Malvido.

Panacea anticrónica, 20 rs., para mal venéreo y humores. Jarabe contra la tisis, 20 rs. frasco. Pastillas pectorales, 5 rs. caja, contra la tos y catarros. Mifolio alcalino contra la enfermedad de la piedra, 10 rs. caja. Almezto contra la hidrofobia, 12 rs. caja. Polvos dentíficos de simphito marino, 4 rs. caja. Pebetes higiénicos para sahumero, 4 reales caja. Rob de senecio contra las convulsiones, 20 rs. frasco.

Antiasmáticos de Malvido.

La «flor de extramoneo violado», recolectada y preparada en Puerto Real (Andalucía) por el farmacéutico doctor Malvido, está dando magníficos resultados contra el asma y ahoguo, opresion, ronquera, sofocacion, haciendo descansar instantáneamente al enfer-

mo, que en lo más penoso del ataque enciende una flor por un lado y aspira el humo que se produce; cada caja con 25 flores cuesta 12 rs., y se pueden remitir las flores sin la caja, que es de madera, y no puede ir por correo, abonando 4 rs. más por certificado y sellos. Tambien hay los cigarrillos antiasmáticos de Malvido en cajetillas, compuestos de la misma flor y para el mismo uso, á 3 rs. cajetilla, y se remiten seis cajas por 22 rs. Véndense, Madrid, Pontejos, 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no solo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro-ferroso», sino tambien á la «quina.»—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao» 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina» 16 rs.—Unico depósito en Madrid, calle del Caballero

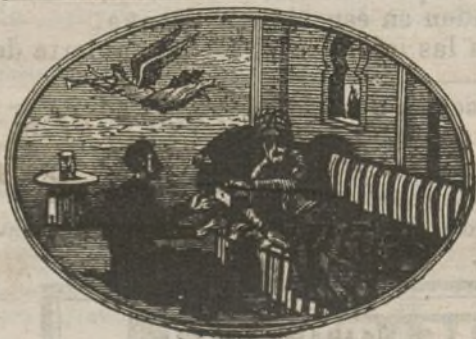
de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer. Tubos á 30 reales, que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

Contra lombrices.

Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su accion en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó

nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salútfiero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

JARABE DELABARRE DE DENTITION

USANDO EL JARABE DELABARRE

DENTITION DE LOS NIÑOS

NO HAY NI CONVULSIONES!!! NI ATAQUES!!! NI DOLORS!!!

LLEVA TREINTA AÑOS de ÉXITO CONSTANTE SU INFALIBILIDAD es SEGURA

Delabarre

PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES, EXIJASE LA FIRMA ADJUNTA DEL Doctor DELABARRE.

PARIS, Depósito central, 4, rue Montmartre, PARIS.

SIROP DE LABARRE DE DENTITION

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4.

OJOS POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de **SARRAZIN MICHEL**, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT-SAINT ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOLES DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asma, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma Leperdriel. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales maritimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

TUBOS ANTIASMÁTICOS

DE L. BOUDINON.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empleanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocación, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones similares, porque pueden farse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas.—Precio, 14 rs.

Paris, farmacia Leidié, Arnoult, sucesor, 22, rue Tubirgo.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

JARABE DE BREA SOLUBLE

DE LEIDIE.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Soberano en los desarreglos de funciones digestivas, catarros crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espantos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarros de la vejiga y afecciones de las vías urinarias.—Precio, 12 rs. frasco.

Paris, farmacia Leidié, Arnoult, sucesor, 22, rue Tubirgo.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^o

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIE-GARNIER

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginosos solubles o insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

dar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcan- ces, moletas, debilidad de piernas, etc.

París, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

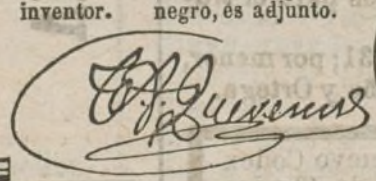
PARA QUITAR LA MÁSCARA A LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

HEMOS AÑADIDO A LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:

1.ª La firma del inventor.

2.ª La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la Anemia, el Empobrecimiento de la sangre, los Colores palidos y los Flujos blancos el HIERRO QUEVENNE legitimo, el unico que ha sido apro-

bado por la Academia de Medicina, es infinitamente superior a todas las demás preparaciones ferruginosas. BOUCHARDET, catedrático de la Facultad de Medicina de París, Anuario de 1869.

Deposito general en casa de EMILIO GENEVOIX 14, rue des Beaux-Arts, París Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS: El frasco de hierro con la medida especial. 8 1/2 frs. — 200 grs. 5 — 100 — 3

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumatisal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Deposito general, París, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

THE S. THOMAS

Marca de fábrica.

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARRROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORS, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31. — Por menor: señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En París, casa de M. P. Paul Bon (sucesor, Jacquet de May), farm. 12, rue de Saint-Péres.

Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guía práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la Guía publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendizabal; París, Mr J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^e Poissonnière, enviándoles 24 r^s en sellos ó libranza de correos.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO a T. Laroche
MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



QUINA LAROCHE

ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir
la
firma

Laroche

EL FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid : Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos medicos que las han experimentado. « Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Bland ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Bland nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid : por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

BLAUD

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el Dr Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, Paris. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862



Agua de MELISA de los carmelitas

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareos, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ZARZAPARRILLA.

Esencias alcalina y yodurada de Fontaine.

Son infalibles como depurativo refrescante en todas las afecciones de la sangre.

Pedir en la Agencia franco-española, Sordo, 31, ó por menor en casa de los Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega, a 24 rs. frasco, esas

ESENCIAS DE ZARZAPARRILLA.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.